

25/125



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

COMUNICACION Y RELACIONES
SOCIALES DE PRODUCCION

T E S I S

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN ECONOMIA

presenta

JORGE MANUEL MEDINA BARROETA

México, D. F.

1983



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	1
I. Influencia de la comunicación en el pensamiento social.	7
I.1. Radio y Televisión.	12
I.2. Cine.	19
I.3. Teatro.	23
I.4. Música.	29
I.5. Literatura.	33
I.6. Prensa.	38
II. La comunicación como problema político.	44
II.1. Libertad de expresión y derecho a la información.	46
II.2. Contenido y objetivos de la comunicación internacional.	52
II.3. La comunicación masiva al servicio del capital internacional.	56
II.4. Formas de comunicación y movimiento de liberación.	61
II.5. Democratización de la información y comunicación alternativa.	65
III. Comunicación y Cultura.	69
III.1. Educación.	70
III.2. La comunicación masiva y su articulación a la educación y la cultura.	76
III.3. Medios de comunicación masivos y colonialismo cultural.	88
III.4. Alternativas en la comunicación cultural.	96

IV. La comunicación y el sistema económico.	101
IV.1. Repercusiones de la comunicación en el modo de producción.	104
IV.2. La política económica y el Fondo Monetario Internacional.	113
V. Conclusiones.	122

INTRODUCCION .

La presente investigación documental consiste en un análisis dialéctico de la influencia del proceso de comunicación en las relaciones sociales de producción, esto es, las relaciones entre la estructura y la superestructura de una formación social con características de dependencia, como es el caso de México. La base metodológica se fundamenta en el materialismo dialéctico teniendo como idea central la totalidad, lo cual significa que en un conjunto social nada está aislado, nada es por sí mismo: la televisión, el cine, la filosofía, el teatro, la música, el dinero, etc. Todos estos elementos están relacionados en una sola totalidad.

La producción, la distribución, el consumo, el derecho, la política, la educación, la comunicación, la familia aisladamente considerados, son abstracciones, son categorías simples.

La totalidad descrita como proceso nos revela los movimientos sociales reales, explicados por los aspectos preponderantes que,

al enlazarse los unos con los otros, nos dan el concreto social. Entonces, el sistema económico determinará y al mismo tiempo será determinado por la comunicación social.

En el trabajo de investigación se estudia como la sociedad se ha organizado en relación a los intereses de una clase y como los aparatos de difusión masiva refuerzan y presentan ese estado de cosas como "natural".

Se analizan las leyes del desarrollo de la sociedad o fuerzas motrices del progreso social. En la antigüedad, el hombre desconocía estas leyes y por ello, su desenvolvimiento social se producía en forma espontánea, sin su intervención activa y conciente.

El conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad permitió a los hombres prever el advenimiento de ciertos acontecimientos sociales y, en razón de ello, trazarse planes de largo alcance para luchar por el progreso social.

Puede decirse que las leyes del desarrollo social, a diferencia de las leyes de la naturaleza, no actúan de manera automática, sin intervención del hombre, sino mediante su participación activa (de forma conciente o inconciente). Los hombres pueden estar de acuerdo o no estar de acuerdo y con esto acelerar o frenar temporalmente las acciones de las leyes.

De tal forma, los hombres no pueden suprimir o sustituir las leyes del desarrollo de la vida social, únicamente pueden retener algún tiempo su acción. Actualmente, los imperialistas que ostentan el poder y controlan los medios de comunicación, confunden ideológicamente al pueblo y consiguen demorar provisionalmente la acción de las leyes por las cuales se efectúa la destrucción del viejo régimen capitalista y la aparición del nuevo régimen social.

En este trabajo se estudian los medios de comunicación considerados como las instituciones y formas en que se transmiten y reciben las ideas, las informaciones y las actitudes, más no se analizan los medios de comunicación físicos tales como carreteras, ferrocarriles, puertos marítimos y aéreos. Esto se hace no por considerar sin importancia los medios físicos de comunicación, sino porque serían objeto de otra investigación. Por tanto, definimos la comunicación como el acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca en común un significado.

La comunicación y la economía política se complementan mutuamente. A través de la comunicación, los hombres se cuestionan las condiciones materiales concretas de existencia, se aproximan al conocimiento de la realidad objetiva, se pronuncian frente a ésta de una manera problematizadora, crítica y, se ponen de acuerdo para dominarla, transformarla y ponerla a su servicio.

La comunicación además de ser transmisión de mensajes, es el objeto mismo del conocimiento científico.

Este objeto de la comunicación se comporta en tres sentidos diferentes: en primer lugar, la comunicación implica un contenido e intención ideológica, dentro del cual se refiere una determinada concepción del mundo que explica las relaciones sociales y las relaciones del hombre con la naturaleza; en segundo lugar, este objeto de la comunicación se refiere al carácter y actuación que cada integrante o sector del todo representa en el conjunto de las relaciones sociales, y entonces, el sentido de la comunicación es ubicarlo, dentro de la concepción ideológica implicada, en este mismo conjunto de las relaciones sociales; el tercer sentido, corresponde a la resolución del problema del lenguaje, esto es, de qué manera se expresa en la realidad concreta.

La comunicación social requiere de la economía política puesto que es necesario conocer el contexto específico del sistema capitalista, sus leyes de desarrollo en la perspectiva histórica de la lucha de clases.

Los estudiantes de la comunicación deben de ser capaces de abstraer, analizar y explicar la realidad económica, política, social e ideológica.

Por otro lado, las relaciones sociales de producción capitalistas imponen a los hombres condiciones de explotación y alineación, entendida ésta última como la incapacidad del sujeto para reconocer sus aportes a una realidad que se le impone.

El trabajo de los obreros lo capitalizan otros grupos de la sociedad y le devuelven en pago un salario que no equivale a todo lo producido. La capitalización de su trabajo se utiliza para imponerle un orden social que reproduzca y amplie esas condiciones. Los medios de comunicación, la escuela, el ejército, son elementos que orientan a reproducir este estado de cosas. El obrero se siente ajeno a ese proceso aunque participe en él.

El primer tema se refiere a la influencia de la comunicación en el pensamiento social, en las condiciones capitalistas. Se considera el papel de algunas formas de comunicación y el de los aparatos de difusión masiva en la lucha ideológica, considerando sus orígenes históricos.

En relación a esto, en el segundo tema se trata el fenómeno político y su relación con la comunicación masiva, el papel del estado monopolista en la política de comunicación social: libertad de expresión y derecho a la información.

En este tema, también, se considera la importancia del fenómeno

comunicacional en el proceso de liberación y la necesidad de democratizar la información y establecer alternativas de comunicación.

El tercer tema trata la articulación de los medios masivos de comunicación en la educación y la cultura de los pueblos explotados. Y termina con el establecimiento de formas alternativas de comunicación cultural.

Por último, el cuarto tema y la conclusión contienen un estudio del sistema económico de México en la actualidad y su relación con la comunicación social.

Quiero agradecer la brillante colaboración que para la realización de este trabajo tuvieron el Licenciado Miguel Bess-Oberto Díaz quién fungió como director de tesis así como a la Señorita Manuela Grajeda y la Doctora María Fernanda Patiño de Zendejas por su apoyo mecanográfico.

I. INFLUENCIA DE LA COMUNICACION
EN EL PENSAMIENTO SOCIAL .

"Hace muchos centenares de años, en una época, aún no establecida definitivamente, de aquel período del desarrollo de la Tierra que los geólogos denominan terciario, probablemente a fines de este período, vivían en algún lugar de la zona tropical - quizás en un extenso continente hoy desaparecido en las profundidades del Océano Indico - una raza de monos antropomorfos extraordinariamente desarrollada".

F. ENGELS. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre".

Siguiendo la teoría de Darwin concluye Engels en que el trabajo es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. "Y lo es a tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre".

Los dryopithecus, que vivían en los árboles, al trepar, las manos desempeñaban funciones distintas a las de los pies y al caminar empezaron a adoptar una posición erecta, siendo ésta al principio una norma, y luego, una necesidad.

Las manos fueron adquiriendo habilidad en la lucha por la existencia: armados con una piedra o con un palo se convirtieron en un efectivo recurso para conseguir alimentos y para defenderse de los enemigos. Esta experiencia sencilla en un principio, se transmitía por herencia y aumentaba de generación en generación. Por tanto, la mano no sólo es la parte fundamental del trabajo es también producto de él.

El trabajo era colectivo y exigía comunicación, exigía cambio de información entre cada participante. Las muecas y los sonidos inarticulados eran evidentemente insuficientes. Posteriormente fueron reemplazados por la palabra oral y escrita.

Esta necesidad del hombre de comunicarse socialmente, de decirse algo en el proceso colectivo de trabajo creó el órgano: la laringe que lentamente fue perfeccionando sus modulaciones y así llegar a crear un lenguaje articulado.

Así vemos que: el origen del lenguaje (medio de comunicación social) se encuentra relacionado con el trabajo social.

La lucha por el sustento va creando necesidades sociales como la comunicación y el desarrollo del cerebro humano. A su vez, el desarrollo del cerebro humano y de los sentidos a su servicio, la creciente claridad de conciencia, la capacidad de abstracción y de discernimiento.

A este respecto nos dice Engels lo siguiente: "Gracias a la cooperación de la mano, de los órganos del lenguaje y del cerebro, no sólo en cada individuo, sino también en la sociedad, los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y a alcanzar objetivos cada vez más elevados. El trabajo mismo se diversificaba y perfeccionaba de generación en generación extendiéndose cada vez a nuevas actividades. A la caza y a la ganadería vino a sumarse la agricultura, y más tarde el hilado y el tejido, el trabajo de los metales, la alfarería y la navegación. Al lado del comercio y de los oficios aparecieron, finalmente, las artes y las ciencias; de las tribus salieron las naciones y los estados. Se desarrollaron el Derecho y la Política, y con ellos el reflejo fantástico de las cosas humanas en el cerebro del hombre: la religión. Frente a todas estas creaciones, que se manifestaban en primer término como producto del cerebro y parecían dominar las sociedades humanas, las producciones más modestas, fruto del trabajo de la mano, quedaron relegadas a segundo plano, tanto más cuanto que en una fase muy temprana del desarrollo de la sociedad (por ejemplo, ya en la familia primitiva), la cabeza que planeaba el trabajo era ya capaz de obligar a manos ajenas a realizar el trabajo proyectado por ella.

El rápido progreso de la civilización fue atribuido exclusivamente a la cabeza, al desarrollo y a las actividades del cerebro". (F. Engels. Op. Cit.).

Este proceso duró miles y miles de años, y la población del mundo aumentaba rápidamente. Se formaban tribus y pueblos aislados, por lo que apareció la necesidad de transmitir la información a largas distancias, creándose diferentes medios tales como: un corredor incanzable o un mensajero que iba a caballo llevando urgentes informes; así como, la utilización de palomas para enviar mensajes y, la combinación convencional de hogueras.

Al dividirse la sociedad en clases y establecerse la explotación del trabajo ajeno, la comunicación dejó de ser compartida. Este desequilibrio transformó la comunicación en "información" según el sentido aristotélico del término, esto es, imposición de formas. La comunicación, que literalmente significa "hacer a otro partcipe de lo que uno tiene" ya no fue en la sociedad clasista cooperación, sino que (restringida a unos por la fuerza de otros) se convirtió en la imposición de formas ideológicas. Es decir, la manipulación y ocultamiento de las formas de dominación.

Ya para mediados del siglo XX el mundo se conmocionó por la información que se transmitía, que corría por los cables telefónicos y, telegráficos y por los canales de radiodifusión, y después se agregaron las máquinas de mando y matemáticas, "elaboradoras" de la información.

Cualquier suceso, cualquier fenómeno sirve de fuente de información y puede ser expresado de diferente forma, por distintos métodos, por diferentes "alfabetos". Para que la información se transmita por los canales de información de una forma más exacta y económica, es necesario codificarla.

La información no puede existir sin un portador material, sin la transmisión de energía. La información codificada adquiere el aspecto de señales, portadoras de información, las que a su vez fluyen por el canal. El concepto de canales de comunicación es muy amplio y abarca multitud de sistemas muy diferentes, analizaremos algunos casos y cómo influyen en el pensamiento social, para el caso de México.

Para esto tenemos que considerar que nuestro planeta no cursa desnudo por el frío cosmos, sino que va cuidadosamente envuelto en pieles de abrigo. Estas pieles, que rodean a la tierra, son la atmósfera. Sin ella sería imposible representarse la aparición y el desarrollo de la vida en la Tierra. Solamente gracias a la existencia de este ambiente de aire, los animales y después los hombres aprendieron a combinar sonidos entre sí y a fin de cuentas crearon un vigoroso medio de intercambio como es el lenguaje oral.

Parte de este abrigo atmosférico propiedad de la nación, es otorgado por medio de concesiones que se desprenden de los artículos 27 y 42 de la Constitución Mexicana, para poder disponer de las frecuencias de transmisión para fines de lucro y mercantiles.

I. I. RADIO Y TELEVISION.

La radio y la televisión en México, actualmente se encuentran monopolizadas. Este fenómeno consiste en la propiedad privada del sector privado en combinación con el estatal sobre dichos medios. El sector privado a su vez, se encuentra dominado por inversionistas del capital financiero internacional, teniendo como principales consecuencias que desde el punto de vista ideológico predominen los mensajes y expresiones elaborados y surtidos desde el exterior.

Puede decirse, entonces, que las condiciones de funcionamiento de la radio y la televisión así como su control, están determinadas por las contradicciones propias del capitalismo característico de la dependencia.

En primer lugar, la televisión es virtualmente un monopolio puro, con la excepción de los canales oficiales que por sus características y recursos, hasta ahora no han podido competir con aquel. En segundo lugar, la radio y la televisión están subordinadas a las decisiones del exterior, subordinación, que se manifiesta de diferentes maneras; a) transmisión de series filmadas, música y películas producidas en el exterior; b) dependencia tecnológica (cintas magnéticas) cámaras, satélites, etc. dominio económico de los anunciantes transnacionales, a través de sus presupuestos publicitarios, manejados por filiales de agencias también transnacionales.

La radio inicia su desarrollo hasta finales de los años 40, y la televisión desde el alemanismo hasta nuestros días.

En 1930, Raúl Azcárraga fundó la emisora XEW, ligada desde su nacimiento a la cadena de la National Broadcasting Corporation (NBC), división radiofónica de la Corporación RCA.

Las primeras concesiones de radio fueron otorgadas mediando solamente el cumplimiento de requisitos formales y técnicos. El contenido no fue tocado para nada. Ni se consideró la distribución geográfica del bien patrimonial.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se autorizaron 51 concesiones frente a dos otorgadas por Alvaro Obregón, una por Calles, nueve por Portes Gil, seis por Ortiz Rubio y seis por Abelardo Rodríguez.

De las 94 emisoras comerciales que había en el país, en 1940, se podía notar ya la mala distribución del espacio geográfico. La mayoría se concentró en los estados del norte, en la capital y en Veracruz. Siete era el promedio en tales sitios. Las regiones en que se localizaban más estaciones tenían como denominador común un mayor crecimiento industrial. En el otro extremo, estaban los estados alejados del progreso y de la mano de los radiodifusores; Colima, Tlaxcala, Durango, Hidalgo, Zacatecas y Nuevo León contaban con una sola emisora.

Después de algunos años y, ya para los inicios de los 80 el número de emisoras aumentó siete veces. El cuadrante ha crecido, incluso está saturado y lógicamente dadas las características del sistema centralista imperante se encuentran mal repartidas las frecuencias dentro del Territorio Nacional. Todos los estados están incorporados a la radiodifusión comercial mientras que sólo en dieciseis estados de la República existe radio cultural. Este tema es muy importante y se ampliará en la unidad tres.

Actualmente, Veracruz cuenta con 56 estaciones; Tamaulipas, Coahuila, Chihuahua, Sinaloa, Baja California Norte y Sonora cuentan en promedio con 40 difusoras cada uno. El Distrito Federal concentra 39. Nuevo León pasó de una estación a 36.

En tanto que, Quintana Roo e Hidalgo pasaron de cero difusoras a 3. Tlaxcala de cero a 2. Colima y Querétaro subieron a siete y Durango y el Estado de México llegaron a ocho. (F. Toussaint. Revista Proceso. Agosto 1980).

Los primeros rasgos de concentración horizontal del capital de las estaciones del país, los encontramos en formación, el 31 de mayo de 1941, en Radio Programas de México. Esta agrupación tuvo como plan primario, producir programas grabados en discos, para su distribución entre sus afiliados.

Esto permitió que el contenido de las emisiones se fuese unificando poco a poco.

El ejemplo de Radio Programas de México lo siguieron otros. En 1948, nació Radio Cadena Nacional y en 1956, Cadena Independiente de Radio.

"Como casi todos los consorcios nacionales el radio se inició en la capital de la República y se extendió hacia la provincia. Las pequeñas emisoras de los estados se vieron supeditadas a lo que se producía en el Distrito Federal. Ello acarreó problemas. Por lo tanto, la información como la cultura y las aportaciones técnicas que podían haberse dado en provincia se vieron relegadas. Triunfó el centralismo" (F. Toussaint. Ibid).

Para tener idea del proceso de concentración en México podemos decir que existen 19 representantes de emisoras. Los grupos más importantes son; ACIR, con 65 afiliados en toda la República, incluyendo las 4 que le pertenecen en el Distrito Federal; RUMSA, con 62; Radio Ventas de Provincia con 60; Radiorama con 58, y Radiodifusoras con 57.

Un caso importante es el de SOMER, con 27 radiodifusoras, trabaja de manera intensiva concentrándose en las regiones de mayor poder económico. Tiene catorce radiodifusoras en Monterrey, tres en Guadalajara y las demás en Nuevo Laredo, Monclova, Michoacán y Oaxaca.

Frente a este panorama monopólico, las posibilidades de una radio independiente son escasas. Ejemplo de esto es la negativa por parte del gobierno para crear una radio universidad en Ciudad Juárez, Chih. en 1981.

Otro ejemplo reciente sobre esto último es la desaparición del programa "Opinión Pública", considerado por los estudiosos de la comunicación, como un caso único en el cual se podían manifestar multitudinariamente los radioescuchas.

Así como, los recientes ataques a Radio Universidad Pueblo, en Chilpancingo, Guerrero.

Se dice que cuanto más autoritario es el ejercicio del poder, los poderosos desean menos escuchar a sus gobernados "El solitario del Palacio" prefirió alagos a las críticas. A la larga esta actitud mina el poder, lo incapacita para estar enterado de los problemas que debiera resolver. "Opinión Pública" hubiera podido servirle al Estado como un termómetro, pues ahí no se usaba la censura para medir el grado de desinformación de los ciudadanos y el tamaño de su indignación.

La desaparición del programa "Opinión Pública" y el boicot a Radio Universidad Pueblo son actos de autoridad que afectan sobre todo, a miles de radioescuchas. Constituye una verdadera mordaza a la opinión pública y una muestra de como la radio, de inocente invento técnico que hizo exclamar a Don ---

Salvador Novo, en 1925; "no sabía explicar la emoción que se intercala en una garganta al considerar que mi voz se escucha, débil como es, en el confín lejano, por magia de la ciencia" pasó rápidamente a definirse como un negocio publicitario. A cambio de proporcionar un poco de música, noticias y radionovelas al público, pudo desempeñarse como el agente oficioso de los productores. Su labor es atornillar en los cerebros y las voluntades la necesidad de consumir.

En julio de 1950 sale al aire la primera emisión de televisión con la señal XHTV-canal 4 y, al año siguiente aparecen las estaciones XEW-TV canal 2 y XHGC canal 5. Cinco años más tarde estas tres emisoras forman el primer consorcio de teledifusión; Telesistema Mexicano, bajo la dirección de Emilio Azcárraga, asociado con la familia O'farril.

El dominio de este consorcio se prolongó hasta que el 12 de octubre de 1968 se establece la competencia con la apertura de laXHDF-canal 13.

En 1972 el gobierno adquirió el canal 13 y al año siguiente tuvo lugar la fusión del 8 con Telesistema, de donde surgió el actual monopolio privado; Televisa.

Televisa ha tenido a partir de su fundación el desarrollo más espectacular en la historia mexicana del gran negocio de la comunicación. En 1973 cuando Echeverría impulsó la fusión de Telesistema Mexicano y Televisión Independiente de México, mediante la cual se formó una sociedad que tenía como base cuatro canales y todas sus repetidoras, se fusionaron cuatro familias de gran peso económico y político: Azcárraga, Alemán, O'farril y Garza Sada.

Desde su creación, Televisa dedicó especial atención a dos aspectos: por una parte creó un sistema de noticieros destinado a proteger los intereses de las cuatro familias en particular, y de los grandes capitalistas mexicanos y extranjeros, en general; y por la otra, comenzó a apoyar con tiempo en pantalla sus propios negocios.

De esta manera desarrolló una estrategia que la colocó en una posición evidentemente más ventajosa, frente a cualquier competencia.

Algunas de las empresas subsidiarias de Televisa son las siguientes:

- a) Editorial Provenemex, S.A. Edita la revista femenina Activa lanzada a la circulación con tal fuerza publicitaria, a través de los cuatro canales, que al poco tiempo desplazó a la revista Kena.
- b) Editorial Televisión, S.A. Editora de Tele-Guía.
- c) Cablevisión, S.A. Es el monopolio de la Televisión a través del cable.

d) Protele. Productora de anuncios comerciales y de programas.
e) Cablevisión. Sistema de cable por suscripción, que funciona en Estados Unidos.

f) Univisión. Organización de Televisa que envía material grabado al exterior.

g) Televisión. Es la empresa de Televisa dedicada a la producción de películas.

h) Cabarets y discos.

i) Fútbol. El América como es sabido, pertenece a Televisa. Es accionista del Organismo propietario del Estadio Azteca.

En total, Televisa contaba, en 1980, con 41 empresas filiales, cuatro canales de televisión, 61 repetidoras, 67 transmisoras de baja potencia y siete estaciones radiodifusoras. El monopolio es dueño de cinco empresas editoriales, tres inmobiliarias (incluyendo hoteles en Acapulco y en la Cd. de México), tres productoras de películas, cuatro disqueras, ocho empresas de espectáculos y dos de exportación, una línea de transporte aéreo y un negocio dedicado a la cría de cerdos.

El programa "24 horas" ha sido la punta de lanza de la organización para defender los intereses de las cuatro familias, de las compañías transnacionales y de sus aliados nacionales.

La radio y la televisión juegan un papel muy importante desde el punto de vista ideológico, donde el sistema busca legitimar su existencia frente al conjunto de la sociedad.

Esta función está basada en el empleo de un discurso y una programación que supera todos los vestigios de la marginalidad social partiendo, para ello, de una standarización en la producción de programas, producción que es elaborada o decidida por las clases en el poder.

Otra característica de la influencia de la radio y la televisión en el pensamiento social, consiste en el hecho de que en ellas se presentan directa o indirectamente sus propios puntos de vista adecuados a sus intereses materiales, como si fueran de interés universal. Toda la semántica del interés "general" "común" "nacional" "democrático", encubre una justificación ideológica de la sobreposición del interés particular de los propietarios, anunciantes y empresarios, que conforman la urdidumbre de la clase dominante.

De este modo, en la medida en que la radio y la televisión representan sus propios intereses como comunes a todos los miembros de la sociedad, no sólo suplantán el punto de vista del receptor, sino que crean su propia opinión pública y dan a sus mensajes la forma de universalidad, como si fueran los únicos razonables y absolutos. Así, por ejemplo, la propiedad privada real se transforma en un derecho natural abstracto para la colectividad, como único modo válido de apropiación y la libertad de los empresarios, en un derecho inalienable abstracto para las masas, como condición para toda la libertad de expresión.

A este tipo de manifestaciones ideológicas de los medios de comunicación se suma otra forma más compleja, que es la focalización fragmentaria de los temas y problemas. La focalización no implica necesariamente la falta de visión de alguna parte de la realidad, sino la ausencia de articulación al presentar sobre todo las informaciones, noticias, comentarios y opiniones sobre los hechos contingentes.

La presentación rápida y fragmentada de los mensajes, aparentemente fortuitos, en los que no se reconocen las interrelaciones, presentan un mundo-mosaico de conocimientos inconexos. La mediación mosaica, típica de los medios masivos, desune todos los elementos, los desarticula y los presenta sin sus profundas vinculaciones.

A partir de lo antes señalado, puede establecerse que los medios de comunicación, en el contexto de la penetración cultural, son los medios privilegiados de las empresas transnacionales en su empeño por mundializar un estilo de vida, basado en el capitalismo.

Por lo que toca a la televisión, es el medio favorito para la publicidad de las grandes empresas. Además de ser el más favorito es el más caro: los empresarios que se benefician del anuncio dicen que la pantalla casera tiene más impacto porque en ella hay imágenes, movimiento, música y palabras; la emocionalidad es mejor impresionada por este medio pues un mensaje leído corre el peligro de ser razonado.

Según datos de Florence Toussaint, en el mes de febrero de 1981, se invirtieron 847,870,170 de pesos en anuncios transmitidos por televisión en el Distrito Federal. Esta cantidad se dividió entre 30,327 anuncios. El anunciante más importante en términos absolutos fue el Brandy Presidente: gastó 19,423,000 de pesos en treinta días. Y haciendo mucho caso a las críticas sobre la responsabilidad de la publicidad en el aumento del alcoholismo nueve anunciantes de dicho producto están entre los cincuenta más grandes. Entre los nueve suman 88,712,000 de pesos en hacer promoción al consumo de alcohol.

De esto es posible concluir que la publicidad tiene la posibilidad de financiar los gastos de la televisión.

De 170 agencias de publicidad que existen en México, sólo cuatro son de capital 100 por ciento mexicanas. Las restantes denominadas por compañías norteamericanas, controlan el 70 por ciento del negocio de publicidad que financia la prensa, la radio y las cadenas de televisión del país.

Sin embargo, la participación del Estado para limitar el poderío económico de estas empresas que controlan los medios de comunicación, se ha visto restringida.

Los empresarios de radio y televisión se encuentran agrupados en la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CNIRT) como grupo de presión, los empresarios de la radiodifusión iniciaron desde temprana hora la gestión de sus intereses ante el poder público, a partir de la Liga Nacional de Radio, del Club Central de Radio y el Centro de Ingenieros en 1923, fusionados más tarde como Liga Central Mexicana de Radio, antecesora de la CNIRT.

Los estatutos de la CNIRT señalan abiertamente su propósito de "solicitar ante las autoridades gubernamentales la expedición, modificación o derogación de leyes o disposiciones administrativas" que puedan considerarse lesivas para sus intereses.

Los hechos han demostrado la favorable correlación legislativa en beneficio de los empresarios. A su vez, desde su creación en el marco de la "unidad nacional" la cámara empresarial ha reiterado las funciones de apoyo al fomento económico y a la estabilidad social y política que cumplen los medios a su cargo.

I. 2. C I N E .

El cine mostraba en sus orígenes la miseria y la lucha de los trabajadores por la subsistencia y constituía un poderoso medio de expresión social durante los primeros años de este siglo. La información que por medio de la imagen en movimiento se vertía era elocuente, hacía que el espectador venciera las barreras del tiempo y el espacio y fuera testigo ocular de los acontecimientos mundiales.

Posteriormente el cine se convirtió en una arma contrarrevolucionaria. Con el pretexto de preservar la moral se establece que el código Hays, siendo sus objetivos reales los de vigilar el tratamiento en la pantalla de problemas políticos y sociales.

A su vez, los hombres que hacían posible el cine, los señores del dinero, temerosos de las ideas revolucionarias, cambiaron la temática de los filmes. Ya no se deberían de plantear los problemas sociales; ahora había que atacar por otro lado. Las películas habrían de mostrar a patrones amables

y comprensivos. Debía crearse un sentimiento de simpatía hacia el patrón y desprestigio hacia cualquier organización democrática.

Con lo anterior se lograba dividir a las fuerzas populares, desinteresárlas de los asuntos de la política, alejarlas de sus líderes, negarles intervención en hechos, planes y acontecimientos que tenían que ver con su futuro y el del mundo.

"Entre tanto los rusos, ya para entonces soviéticos, alentos a la declaración de Lenin sobre el cine, destinan a la industria cinematográfica especial atención y le dan un impulso singular. La producción se dedica por completo a la educación de las masas en las nuevas ideas". (1)

Y con esto se demostraba que el cine constituía desde el punto de vista cultural, el medio ideal para aprovecharlo de instrumento educativo.

En tanto el cine capitalista siembre confusión, pregonando ideas falsas e inexistentes, cegando o enajenando a las masas, mostrándoles únicamente aquellos aspectos de la vida que sólo son posibles en los sueños o en la mente enajenada de una sociedad en decadencia, y que el cine hace aparentemente reales con la ayuda de la teoría y los recursos de que dispone.

El cine capitalista despierta en las masas populares un deseo de poseer todas las cosas que muestra, como si poseerlas hiciera la vida más hermosa.

En México, las escasas salas de exhibición están controladas por unos cuantos particulares voraces y por el Estado que se preocupan más por la mediatización de las masas que por su cultura. La distribución de películas se encuentra en manos de las grandes compañías transnacionales, principalmente norteamericanas, que impunemente saturan el mercado de subproductos fílmicos

(1)

GALINDO, Alejandro. "El cine, genocidio espiritual". Ed. Nuestro Tiempo. México 1971. p. 96.

de la peor calidad. Las compañías productoras nacionales sólo han dejado huellas mediocres, pornocomedias musicales que adaptan los más gastados esquemas Hollywoodenses a las necesidades comerciales.

La iniciativa privada impone como norma la "rentabilidad", con el visto bueno del Estado, suprime el cine de expresión artística y contenido social.

Según las cifras del Departamento de Investigación y Estadística de la Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica se recaudaron por "Las Cariñosas", en tres meses de exhibición 49 millones de pesos; en las de "El Chanfle", en siete meses, 49 millones; en "Las del Talón", en tres meses, 13 y medio millones; en "Noches de Cabaret", en seis meses, 23 millones.

Este hecho que se sucedió en el sexenio pasado amparó desde la censura hasta la represión. Pues con el concepto de "incosteable" se desecharon varios proyectos y con esto, se favoreció el auge de Televisine como productor monopolista.

El cine como arte, en México, ha sido menospreciado, reducido al negocio de unos cuantos, para quienes rentabilidad es sinónimo de calidad y no se tiene en cuenta como instrumento de concientización.

Actualmente se está produciendo cine independiente y debe fortalecerse cada vez más. En México, tenemos el caso de ZAFRA, distribuidora de películas cuyo objetivo es aportar elementos para la comprensión de la historia contemporánea, dando salida a material independiente producido en el país y en el extranjero.

I. 3. TEATRO .

Un pueblo sin teatro es un pueblo que se desconoce a sí mismo. El mejor espejo en que puede reflejarse la realidad del hombre y el tiempo, es la composición dramática.

Puede decirse que el teatro se haya asociado a los orígenes mismos de la civilización en México como en Grecia, nace como parte del ceremonial mágico, y se desenvuelve sin separarse de la música y de la danza. "Los dioses del Olimpo Azteca bajan al escenario, asumen a veces tareas humanas y participan en los simulacros de la caza y de la guerra".

En la Edad Media el teatro tiene un carácter religioso: las ceremonias de la Iglesia presentaban a menudo el carácter de representaciones dramáticas, que se hacían dentro de los templos. Más tarde, debido al carácter popular y humorístico de algunas de sus escenas, estas representaciones se trasladaron al atrio de las iglesias y después fuera de ellas, casi siempre en las plazas públicas.

Además del teatro religioso, hubo en la Edad Media española otro de carácter profano y satírico obra de los juglares, del que no se tiene ningún texto, pero cuyas representaciones dentro de las iglesias fueron prohibidas por Alfonso X "El Sabio".

El teatro es un medio de comunicación característico del pueblo mexicano, que hunde sus raíces en la mitología y ritos de las civilizaciones precortesianas y durante la Colonia toma expresiones dramáticas colectivas en la presentación de obras cuya finalidad principal fue la divulgación de la doctrina cristiana, dando vida a los coloquios, las pastorelas, los misterios, inclusive, las danzas de carácter semireligioso en las cuales se conjugan los ritmos indígenas con armonías occidentales.

Más tarde, como resultado de la Guerra de Independencia, y de las luchas de México contra las intervenciones extranjeras, el tema épico hizo su entrada a los escenarios, principalmente con fines educativos, por parte de los escolares. Pero al mismo tiempo, el pueblo creó sus propios espectáculos de carácter multitudinario y llevó a escenarios abiertos representaciones dramáticas.

Con la Revolución de 1910, surgieron nuevas expresiones del arte popular que, huyendo de la influencia europeizante que dominaba el ambiente cultural de México, dió vida a las auténticas manifestaciones del alma del pueblo en la música, en canto, en la literatura, en las artes plásticas, en la danza y en el teatro. Surgieron entonces grupos progresistas de artistas jóvenes y los diversos escenarios fueron inspiración de los temas sociales nacidos de la lucha libertaria.

En el arte escénico, de esta época, se enmarca el matiz específico de la vida histórica de nuestro pueblo, y dentro de éste, las diversas proyecciones de su espíritu. Por este medio se expresan con toda viveza y colorido, el alma autóctona y el alma mestiza del pueblo.

Así mismo, el teatro fue, transcurrido el sangriento intervalo de la década del diez, el sitio en donde las familias de las distintas élites ratificaron de común acuerdo sus ideas de la diversión, el sentido dramático, la complejidad de los sentimientos, las nociones de lo permitido y de lo prohibido.

El teatro, entonces se abocó fervorosamente a confrontar y verificar las maneras en que su público aceptaba la diversión, entendía el drama y se reflejaba en el lenguaje y las costumbres. Si hubo, en el lapso que va de los 20's a los 50's, un espacio de redefinición expresa de límites y reglas de juego de la cultura burguesa y de la clase media, ese fue el teatro.

En los 20's, el teatro mexicano asume sin decirlo (no era entonces, culturalmente posible) la nueva educación sexual del espectador. Se empiezan a escenificar conflictos pasionales, tensiones amorosas e insinuaciones o alusiones eróticas, el reflejo verbal del adulterio o la seducción, las nuevas convicciones que engendraba la mínima y conflictiva liberalización de las costumbres.

En los 30's al erigirse el cine en el espectáculo normativo por excelencia, el teatro mexicano inició una lenta y melodramática desintegración, originada no en la competencia, sino en la erosión de su fundamento: la confianza incondicional del público, esa credulidad acumulada que antecede a cualquier movimiento escénico.

El éxito del cine y, después, la influencia omnipresente de la televisión transforman cualitativamente al público teatral que, salvo escasos núcleos deja de ser un público institucional (familiar) para transformarse en una suerte de "población flotante" a la cual poco o nada le importa lo específicamente escénico. Se pierde el impulso. Es objeto del olvido permanente de quienes podrían ser sus espectadores mayoritarios, aquellos aislados de las

"recompensas culturales". Obligadamente, este público de masas opta por el teatro de albuces y desnudos, de la misma manera que se pronuncia a favor de las fotonovelas de crimen, las revistas y comics semipornográficos, etc. El teatro de albuces le certifica a su público el buen estado de sus reflejos eróticos y de su humor, un humor originado en los sueños y humillación sexual y del ingenio indiscutido.

Lo que predomina es la ausencia de tradiciones teatrales, el fracaso de la política cultural del Estado, la apetencia de los comerciantes, la desolación del machismo y la avidez masturbadora que ciñe y persigue visualmente a las figuras sobre el escenario: un lugar donde la necesidad impera sobre el deseo, donde el sexo no es lo real sino lo imaginario, donde la reiteración del chiste cumple las veces del ritual místico. Gran parte de la degradación programada de ese público proviene de un orden social construido sobre la opresión.

Sin embargo, hay una dramaturgia importante a nivel nacional, y sobre todo en sectores universitarios tales como, el Centro Universitario de Teatro (CUT) de Filosofía y Letras; la Escuela Nacional de Arte Teatral, del INBA (ENAT); la Facultad de Teatro de Xalapa de la Universidad Veracruzana; Espacio "C" de la Escuela de Administración Pública y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y, el Centro de Experimentación Teatral (CLETA), donde persiste el intento de mantener niveles de dignidad artística.

Estos grupos han tomado de la ciencia el método experimental para producir un arte experimental. Lo que en términos de teatro sería una búsqueda de una hipótesis científica de trabajo que define el propósito teatral a partir de la reflexión (científica) crítica del gran contenido del teatro: el acontecer humano. La hipótesis, posteriormente, es puesta en práctica, siempre a la reflexión permanente de una tesis comprobada que exige la puesta en juego

de los elementos del lenguaje teatral antiguos y nuevos hasta conseguir un producto final evaluable a la luz del criterio definitivo: posibilidad científica de objetivar la realidad y el significado del arte en ella.

Así, el teatro experimental implica una práctica de libertad ante las conveniencias establecidas, a la vez que una responsabilidad científica que lo aleja definitivamente de la improvisación.

Al experimento, el teatro le debe su renovación histórica y su validez actual, en la medida en que se inscribe en el marco de la inmensa tarea de humanizar el mundo mediante el impulso integrador del arte de la ciencia y la ciencia del arte al servicio del hombre.

En lo que a actores se refiere, con relación al teatro experimental, estos deben ser conscientes de su realidad social, hábiles, críticos y creativos, capaces de realizar una actividad escénica dirigida a entretener, instruir y entusiasmar a un público renovador y plural.

Para esto, se requiere que el trabajador de la cultura, en su actividad artística, esté pendiente de la actividad que lo envuelve, mediante la contemplación, el análisis y el reflejo de su sociedad.

Esta instancia de liberación implica, por una parte la dignificación de la profesión teatral (que resulta imposible deslindar de los conflictos gremiales) y por otra, implica la inscripción de las tareas artísticas en el conjunto de esfuerzos que de modo contrapuesto, y no pocas veces conflictivo, intentan la transformación histórica de la realidad. Aquí la influencia de este medio de comunicación en el pensamiento social.

I. 4. M U S I C A .

La música como medio de comunicación, además de alegrar y entretener, presenta un carácter ideológico y, por tanto su papel en la lucha de clases es importante.

Desde el punto de vista artístico podemos decir que el trovador es la persona que hace de la creación musical un medio de comunicación espiritual y que se encuentra con grandes dificultades debido al severo esquema gregoriano de principios de la Edad Media. Etapa en la que predominó la música religiosa y, la Iglesia jugó un papel importante como protagonista de la historia cultural.

Desde sus orígenes, la música ha sido y es la fiel compañera de los actos más significativos de la naturaleza humana y del pensamiento social.

La música también ha impulsado el drama teatral desde el siglo XVIII cuando hace su aparición la ópera, la cual fue el resultado del drama musical que acompañaba y dinamizaba las escenas teatrales.

La ópera española tiene sus orígenes en 1629 con la "Selva sin Amor" con textos de Lope de Vega y música de autor desconocido, y "Celos aún del Ayer" de Calderón, con música de Juan Hidalgo.

Y así se van desarrollando las formas de comunicación musicales junto con los diferentes instrumentos (técnicos) hasta que aparece el concierto y aunado a éste, se gesta una nueva audiencia - el público musical -. Ya no se tratará de aquí en adelante de un pequeño grupo de aficionados que hace de la música y de su interpretación un recreo.

Sin embargo, ese mismo público se va desinteresando por la música como hecho cultural, para integrarse a la música comercial, y ello en el momento en que los medios de comunicación han saltado de las limitaciones (de tiempo y espacio) del concierto a las ilimitadas posibilidades de divulgación de la radio y la televisión incrementadas por la expansión que en los últimos años ha experimentado la industria de la reproducción sonora (tocadiscos y principales variedades de microsurcos).

La tesis de la élite selecta que detenta el poder de la invención, de la creación, nos asalta de nuevo, provocando que la música se desentienda de los problemas sociales y deje de ser un factor de integración para convertirse en una estéril, ensimismada y narcisista elucubración, sin objeto ni sentido.

La música se ha olvidado, en la sociedad de masas, de ser arte traductor de vivencias actuales; ha abandonado el camino de la experiencia (práctica social) por el experimento solitario y, se ha convertido en bien mercantil.

Esto es, la música se ha integrado a la sociedad como producto de consumo y no como bien cultural.

En la actual sociedad de masas, esta música de audición inatenta o pasiva que llega al hombre a través del hilo musical o de los altavoces de cualquier establecimiento, acompaña su soledad, pero no lo acerca a la mú-

sica como factor de integración cultural.

Mientras la música no se integre al proceso de concientización, el canto nuevo debe seguir su itinerario, denunciando a la sociedad tecnificada.

El canto nuevo se acuña en México a mediados de los años 70. El 68 y el 71 son puntos de arranque para la búsqueda de un modelo cultural que lleve ciertas exigencias del pueblo y, fundamentalmente de los estudiantes, que habían quedado en el vacío existencial a causa de la represión y el terror estatal.

Esta nueva actitud o género musical debe proponer alternativas creativas y cuestionar su actividad política y cultural en el pensamiento social.

I. 5. L I T E R A T U R A .

La literatura se considera como una forma intensa del lenguaje que es a su vez el medio de comunicación más directo y profundo de que el hombre dispone.

La literatura de los países latinoamericanos se puede considerar como una creación interna, con influencias externas a partir de la conquista y como un fenómeno universal, puesto que también ha influido a este nivel.

Latinoamérica tiene raíces históricas, sociales y culturales ligadas profundamente, y por tanto, puede considerársele como unidad.

Sobre la literatura precolombina podemos decir que los códices de los aztecas, zapotecas, mayas, etc., hermosísimos eran incapaces de contar fábulas, novelas, o de redactar poemas, dramas, canciones: representaban acontecimientos históricos, actos de deidades, fechas. Ninguna de las grandes culturas tenían un alfabeto.

El primer intérprete literario mestizo de la realidad precolombina en el Perú es el inca Garcilazo de la Vega (1539-1616).

Afortunadamente, la cultura azteca y la maya quiché fueron escritas en su lengua, gracias en gran parte a los esfuerzos de sacerdotes entre los que destacan el padre Bernardino de Sahagún. El método consistió en enseñar el alfabeto latino a intelectuales indígenas y dejarlos escribir en su propio idioma, mexicano, etc. Muchos de los originales se encuentran en bibliotecas norteamericanas y europeas.

En la fusión de dos culturas diferentes, en América se impuso la cultura occidental y, la lengua europea como medio de expresión literaria.

Los pueblos latinoamericanos se extienden en más de la mitad del continente y tienen entre sus rasgos comunes el haber sido conquistados y colonizados a principios del siglo XVI por españoles y portugueses. Diecinueve de ellos han conservado desde entonces la lengua española y uno solo tan extenso como un continente, la portuguesa, y han tenido una historia, una formación cultural y un desarrollo literario paralelos.

El exterminio de las poblaciones aborígenes por parte de los ingleses, eliminó el largo proceso de resistencia y antagonismos en que se vivió envuelta la historia de Iberoamérica.

El encuentro entre culturas sustancialmente diferentes, sin duda el mayor que se registra en la era cristiana, y el más dramático, porque un puñado de europeos gracias a la superioridad técnica que significaba las armas de fuego, la rueda y los caballos, se impuso a cientos de miles de indígenas americanos, muchos de ellos organizados en estados poderosos. Al mismo tiempo, era la cultura racionalista del Renacimiento la que se ponía en contacto con el universo mágico de los indios. La complejidad de esta relación explica el carácter conflictivo propio con que fue vivida la experiencia tendiente a la creación de una identidad cultural latinoamericana.

Por tanto, la literatura americana del siglo XIX es la de una época de aprendizaje y de formación. El primer aprendizaje tuvo que ser el de li-

bertad y el de identidad. Los nuevos países eran ya formalmente independien-tes y, por ello, se imponía el deber de extender esa independencia a los es-píritus y, crear una cultura original. Una expresión literaria propia de América, cuya tarea fuera la de reproducir y explorar las peculiaridades so-bre el carácter y costumbres del pueblo.

Durante el siglo XIX, de la multitud de tendencias y corrientes lite-rarias, sobresalieron la narración costumbrista, la poesía gauchezca, y de la vida popular, y la prosa de los pensadores.

La novela costumbrista de Manuel Payno (1810-1894), "Los Bandidos de Río Frío" y la de Luis G. Inclán (1816-1875) "Astucia", tienen fuerte in-fluencia en el pensamiento social precisamente por constituir verdaderas obras de arte que describen las costumbres sociales de México en los inicios de su independencia.

Decisivo también para la formación del pensamiento social en México fue Justo Sierra, organizador de la educación mexicana, fundador de la Universidad Nacional y gufa generoso de la cultura nacional, fue también poeta, crítico literario e historiador.

El Modernismo fue, para los escritores, una toma de conciencia de su tiempo. Atisbando más allá del agotado Romanticismo Español, sus creado-res perciben, acaso vagamente, que en el mundo ha surgido una ola revolu-cionaria de renovación formal y de la sensibilidad, y deciden formar parte de ella con su propia expresión.

Las letras contemporáneas, consideradas a partir de 1920, presentan dos grandes tendencias muy visibles, el vanguardismo y la preocupación social.

En la obra literaria de Alfonso Reyes "Visión de Anáhuac", el autor bus-ca la integración social a la nación. Paisaje, tierra y cielo, aire y luz constituyen una fábula histórica y una evocación del mundo que los conquis-tadores españoles contemplaron al llegar a la región más transparente: el Anáhuac.

Alfonso Reyes se refiere en su libro al encuentro luminoso y humillante de
doz razas en la hora del alumbramiento del México mestizo de hoy.

El caso de Alfonso Reyes es el de una brillante experiencia literaria,
pero no solamente experiencia estética, sino experiencia espiritual que cam-
bia al hombre y lo impulsa en su tarea social.

Así mismo, Juan Rulfo es una figura clara en la Literatura Contempo-
ránea mundial. Sus libros, en especial "Pedro Páramo", constituye uno de
los pináculos a los que ha llegado el arte literario en este siglo. Junto
con artistas como José Revueltas, Juan José Arreola, Agustín Yañez, Octa-
vio Paz, Carlos Fuentes, Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán, Rulfo ha
propiciado que México disponga de una literatura verdaderamente nacional
y universal.

Su influencia básica en el pensamiento social, ha consistido en la
enseñanza para ver y comprender la complejidad de nuestra existencia, la
relatividad y nuestros rasgos más profundos.

En su obra, Juan Rulfo, denuncia la lacra de los caciques, raíz del
presidencialismo paternalista mexicano.

Juan Rulfo ha creado un lenguaje que, sin prescindir de un aliento
popular, es de una belleza extraordinaria y permite orientar nuestro pen-
samiento hacia la identidad de nuestras raíces históricas.

I. 6. P R E N S A .

La nueva sociedad, surge de las revoluciones políticas e industriales del siglo XVIII, evoluciona según las leyes objetivas del capitalismo. Los pueblos enteros empiezan a sufrir profundos cambios. A primera vista, lo que se pudo observar fue que la miseria, el hambre y la desmoralización se apoderaron de una gran parte de la población. De este modo se empezaron a mostrar las primeras contradicciones entre el campo y la ciudad, entre los explotadores dueños de los medios de producción material y cultural y los explotados desposeídos de los medios.

Junto al proceso originario de acumulación capitalista, se suceden las grandes emigraciones de los campesinos sin tierra a las ciudades; a los grandes centros manufactureros.

La comunicación masiva nace y se desarrolla con este sistema y mientras más crecen las ciudades, se van formando aglomeraciones de individuos "sin nombre ni rostro". Se crea la sociedad de masas consistente en un conjunto-

no diferenciado de hombres, unidos por un vínculo de asociación, que tiene un bajo grado de unión y cooperación. Para la gran cantidad de trabajadores con jornadas de doce y catorce horas diarias, se crea ese sistema de comunicación, primero el diario tabloide; después el cine, la radio, la televisión para uniformarlos en su "manera de pensar", para distraerlos de sus objetivos de clase y para crearles falsos valores e ilusiones.

Fue en Estados Unidos e Inglaterra donde empezó a promoverse el periódico como elemento de información para las masas, en las primeras décadas del siglo XIX. La invención de la imprenta, siglos antes, había traído cambios de gran importancia, que se reafirmaron cuando se les pudo destinar a la gran masa de la población.

En un principio los periódicos eran de élite, penetraban en los sectores más cultos y politizados. Caso concreto fue el Despertador Americano para la propaganda de las ideas revolucionarias sobre los criollos insurgentes, que se publicó en Guadalajara, donde organizó Hidalgo su gobierno, en diciembre de 1810. Después, sobre todo en Estados Unidos, al aprovechar el alto grado de alfabetización, pronto el periódico a través de la noticia sensacionalista o del humor, penetró en las masas trabajadoras. Este auge de la prensa durará hasta la década de 1920, cuando sufre una severa crisis.

El capitalismo, con su gran producción de mercancías, había convertido el mundo en un gran mercado, mercado que necesitaba ser promovido e impulsado; por eso mismo, junto con el nacimiento del periódico, nace la publicidad.

Esto es, la industrialización concentra grandes masas obreras en torno a las fábricas. Masas heterogéneas, de origen campesino. Hay que homogeneizarlas para que produzcan sin protestar, y consuman en masa los bienes y servicios de las empresas monopolistas. Hay que alejar a las masas de la protesta, de la rebeldía, de los sindicatos y de la acción política propia.

De esto podemos deducir que la comunicación social es un proceso propio de la conciencia (subjetivo), y sus contenidos son ideológicos; pero, al mismo tiempo, presenta un aspecto objetivo, material, puesto que la información necesita siempre de un elemento portador sea onda eléctrica o página impresa. Por tanto, la comunicación social aparece como el producto de relaciones materiales e ideológicas que se entrelazan en un mismo proceso, cuyos efectos se reflejan en la conciencia de las personas y en la organización social.

La materialidad del proceso de la comunicación se deriva tanto de los medios por los cuales se realiza (impresión, emisora, telégrafo, etc.), como de sus propias relaciones con el proceso productivo, el cual reproduce en el plan ideológico sus contradicciones de clase. Por lo mismo, la información periodística, que es parte de la ideología, tiene un carácter de clase.

Considerando la ideología como una imagen general de la vida de la sociedad, que implica un juicio valorativo sobre el mantenimiento o modificación de su estructura, es evidente que al ser las relaciones materiales de existencia distintas para cada clase social es diferente también su ideología.

En la práctica, las distintas ideologías se influyen mutuamente y un tipo de relación semejante al que se da entre las clases sociales en el proceso de producción material, se repite en la producción de ideas, de tal modo que las ideas de la clase dominante llegan a ser, a través de los medios de comunicación, las ideas dominantes.

De este modo, la ideología asume una función al servicio de la clase que detenta el poder, función que no es otra que la de contribuir a la reproducción y mantenimiento de la formación económica y social que la favorece. En la actual sociedad capitalista, la ideología dominante legitima el sistema de explotación.

Los medios de comunicación juegan un papel decisivo en la difusión de ideas ya sea abiertamente, a través de la propaganda, o en forma oculta.

El periodismo es la forma más dinámica de la comunicación social y, a su vez, constituye una fuerza política en la lucha de clases. Como lo fue "Regeneración" de Ricardo Flores Magón contra la dictadura de Porfirio Díaz. La noticia influye en la realidad cotidiana, reflejando y formando la conciencia o la concepción del mundo o de la sociedad. A través del periodismo, el auditorio capta determinada visión ideológica de la realidad, aspectos aislados del acontecer social.

Sin embargo, podemos decir que de los miles y miles de acontecimientos diarios y miles y miles de personajes que participan en ellos, la elección de cuáles van a constituirse en noticia pública no está en manos de sus actores sino de personas distintas a ellos. Los trabajadores son los hacedores de la Historia, y por tanto, los principales protagonistas del acontecer social. No deben conocer la historia, porque si saben que existe una histórica lucha de clases, sabrían que lo que viven es tan provisorio que echarían por tierra todas las formas de opresión existentes. Cada etapa del proceso histórico, cada forma de opresión, pues, se les presenta como eterna, sin superación posible.

De tal modo, los explotados, al no tener conciencia del carácter protagonista que poseen en la historia, tampoco pueden tener conciencia de protagonistas del acontecer diario, que a su amparo se genera. Aunque cada información ocurra dentro del dulce ámbito de los explotadores, o del ámbito dulcificado por ellos, aunque toda información se orienta a negar la existencia de la masa trabajadora como clase, bien sabemos que es ella la que funda las bases materiales para la sobrevivencia de la información misma.

La comunicación masiva niega a las clases explotadas y da un carácter de protagonistas principales a los explotadores. Considera a su vez, al público,

al que se refiere no como constituido por clases en conflicto, sino una tibia y dulce "opinión pública".

La clase capitalista expresa su ideología a través de los mensajes emitidos por el medio de comunicación. Pero, hay que considerar que la clase dominante expresa sus valores y deja de expresar lo que pueda afectar sus intereses. O sea, que en la función del medio de comunicación no sólo se trata de transmitir los intereses de clase, sino también, de dejar de transmitir los intereses que atacan directamente a la clase dominante.

II. LA COMUNICACION COMO PROBLEMA
POLITICO .

La comunicación además de tener influencia en el pensamiento social, también se encuentra relacionada con otros fenómenos de la formación social tales como la política, la cultura y la economía.

A continuación, analizaremos la relación dialéctica entre la comunicación social y la política. Cómo influye la comunicación en el sistema político y cuál es la problemática social que genera esta relación en México.

II. 1. LIBERTAD DE EXPRESION Y DERECHO
A LA INFORMACION .

La libertad de expresión es condición fundamental para que pueda darse el progreso de la humanidad. Constituye una de las garantías esenciales contra los gobiernos corruptos y tiránicos. Cuando una dictadura se establece, la libertad de expresión es la primera garantía que se suprime.

Para preservar y defender la libertad de expresión, México ha luchado a lo largo de toda su historia.

Con el movimiento popular de Independencia de México, Miguel Hidalgo desarrolló las vías para asegurar dicha garantía que las condiciones exigían. "El Despertar Americano" fue fundado el 20 de diciembre de 1810 en la ciudad de Guadalajara por el cura ilustrado, con el fin de defender la libertad de expresión.

Durante el movimiento insurgente, José María Morelos, el Dr. José María Cos, Andrés Quintana Roo, Ignacio López Rayón, José Joaquín Fernández de Lizardi, Francisco Javier Mina y otros ilustrados, lucharon heroicamente

por la instauración definitiva de la libertad de expresión y al efecto fundaron periódicos, publicaron folletos y otros órganos de expresión de acuerdo con las difíciles condiciones. Hubo casos de represión, cárceles e incluso llegaron muchos hasta el sacrificio de sus vidas. Posteriormente, en el México Independiente, notables periodistas combatieron a los gobiernos represivos, tales como José María Tornel, Valentín Gómez Farías, Manuel Gómez Pedraza, pagando en su tiempo la necesaria cuota de sacrificio y cárcel, incluso con incomunicación, para preservar en México la libertad de expresión.

Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto encabezaron una difícil batalla en contra de las agresiones bárbaras por parte de los Estados Unidos y de la pérdida de más de la mitad del territorio Nacional.

En 1853 Santa Ana impone la "Ley de Lares", para amordazar la prensa de su tiempo. Cuando se vió obstaculizada la libre y abierta circulación de los periódicos y de las informaciones objetivas del campo periodístico rebelde, apareció el "Boletín de la Revolución" con circulación clandestina.

Durante el período presidencial de Benito Juárez destacaron los periodistas liberales y floreció la prensa republicana.

Sin embargo, al triunfo de Porfirio Díaz, se inicia una campaña dentro de los propios periódicos para limitar la libertad de expresión.

En 1885 apareció "El Hijo del Ahuizote", semanario con caricaturas para la preservación de la libertad de expresión.

Hacia finales del régimen Porfirista aparecen grandes periodistas de la talla de Heriberto Frías, Rafael Reyes, Camilo Arriaga y los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, así como Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama, en franca batalla anti Porfirista.

La Constitución de 1817 entendía la libertad de expresión como una de las esferas irrenunciables del individuo y de la colectividad.

El Artículo séptimo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos dice:

"Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento de delito".

"Las leyes orgánicas dictarán cuantas disposiciones sean necesarias para evitar que, so pretexto de las denuncias por delitos de prensa, sean encarcelados los expendedores 'papeleros', operarios y demás empleados del establecimiento donde haya salido el escrito denunciado, a menos que se demuestre previamente la responsabilidad de aquellos".

La libertad de prensa, con todo y que se considera una garantía constitucional, se ejerce actualmente de manera limitada. Esta limitación se deriva del proceso de monopolización de los grandes monopolios.

Así mismo, la información, según el tema anterior representa un discurso de poder y una pieza clave para la hegemonía ideológica y política.

La información es un elemento importante para la organización de la sociedad y para la transmisión de los conocimientos. Por tal motivo, debe garantizarse el libre acceso a las fuentes de información y la posibilidad de todos los sectores de la sociedad a difundir su información, esta no debe reducirse al rango de simple mercancía, ni la función de informar debe ser vista como un negocio cualquiera. Se trata de un derecho y un bien sociales, y de una función social prioritaria.

"El interés social debe servir como criterio rector para determinar como manejar la prensa o la radio, que mensajes difundir y que valores culturales fomentar. El Artículo 7º Constitucional debe contemplar, además de la

prensa escrita, la televisión, el cine y la radio. Es por esto que se considera insuficiente y obsoleto.

Cuando los intereses individuales y colectivos adquieren un carácter general se convierten en derechos.

Sin embargo, la historia de la humanidad es un reflejo de la lucha de clases. El orden jurídico, tan antiguo como el hombre mismo, establece una serie de derechos y consecuentemente de obligaciones.

El hombre ha ido ampliando el campo de acción de los derechos humanos, de los derechos fundamentales, o más concretamente de las garantías individuales y el hecho de que en nuestro país el manejo político de los medios de comunicación masiva está en manos de particulares, es contrario a la lucha sostenida por el pueblo mexicano durante su desarrollo histórico. No es posible seguir permitiendo que la voluntad individual, se imponga sobre toda la sociedad en general.

En el sexenio de López Portillo, la política informativa, esencialmente, consistió en la adición de una frase al artículo sexto de la Constitución: "El derecho a la información será garantizado por el Estado".

La reglamentación del derecho a la información implica, solamente, la modernización del discurso político y del aparato gubernamental de comunicación. Sería ingenuo esperar un cambio radical en el régimen de concesiones, éste no vendrá de arriba y menos en este momento.

Por tanto, deben fortalecerse las reuniones, como la del Foro Nacional en Defensa de la Libertad de Expresión e Información, donde participan representantes de varias organizaciones políticas, gremiales y culturales.

En el primer foro de Acapulco, Gro. se denunció la sistemática represión gubernamental para impedir la libre información sobre problemas

sociales, entre los que destacaron: violaciones a los derechos humanos; boicot a estaciones de radio universitarias y civiles, así como a medios de información; represión contra sindicatos; la clausura del programa de radio "Opinión Pública" y asalto armado a casas editoras.

La Unión de Periodistas Democráticos considera que el derecho a la información implica el derecho a la propiedad y a los medios, entendida como la posibilidad de todos los sectores, aún sin grandes capitales, tengan una oportunidad real de hacerse presente en el manejo de asuntos públicos. Sostienen, a su vez, la necesidad de abrir las puertas para la participación efectiva de los sindicatos, los partidos políticos, las universidades, de todos los representantes y componentes de la sociedad, en los medios de difusión colectiva.

II. 2. CONTENIDO Y OBJETIVOS DE LA
COMUNICACION INTERNACIONAL .

El colosal progreso de la técnica de la comunicación masiva como la radio, el cine y la televisión implica una mayor influencia en la vida política del país.

A su vez, este progreso en los medios de comunicación masiva, asegura al propagandista un auditorio cada vez más amplio y la posibilidad de superar tanto el espacio como las fronteras nacionales.

Y la aparición y desarrollo de los satélites de comunicación ofrecen grandes posibilidades a la propaganda imperialista.

"En esencia, los medios de propaganda se han convertido en el instrumento más poderoso que nunca del poder político, en el elemento particularmente importante del mecanismo político con cuya ayuda se asegura la dominación en la sociedad clasista". (1)

(1) ARBATOV, G. "La lucha ideológica en las relaciones internacionales contemporáneas". Ed. Progreso. Moscú, 1973, p.32

"Como es sabido, la ideología del capitalismo se presenta como una concepción universal, eterna e irrefutable del mundo, si bien al interior del sistema existen fisuras, oscilaciones y conflictos, en determinados momentos, entre las diversas fracciones o tendencias de la clase en el poder. Se trata, como es sabido, de diferencias políticas o matices ideológicos - 'artificiales', las llama Goded - que no controvierten los supuestos básicos de la estructura dominante". (2)

La libertad de expresión es un fenómeno relativo donde los medios de comunicación e información están al servicio del capital internacional.

Dicha libertad se convierte en la libertad de ahogar a las masas con información trivial que sustituye a los hechos sustanciales.

Así mismo, a través de los monopolios noticiosos que inundan al mundo con su información, corrompen a los pueblos dependientes con la adopción de ideologías y costumbres ajenas.

Por otro lado, el derecho a la información cuyos orígenes se encuentran en 1945 en el Acta Constitutiva de la ONU. También en los estatutos de la UNESCO. Vuelve a tomar fuerza en San José, Costa Rica en julio de 1976, donde diversos países de Latinoamérica y el Caribe aprobaron una serie de principios orientados al denominado Orden Informativo Internacional, bajo la embestida de las transnacionales.

Este nuevo Orden Informativo Internacional, actualmente, debe basarse en la soberanía nacional en materia de información y cultura. Contra el colonialismo y sus vestigios anacrónicos y contra el dominio imperialista en la conciencia de los pueblos emergentes.

(2) ESPINOZA, César. "Quedó a Medias el Debate sobre los Medios". Ed. Quinto Sol. México, 1981. p. 38

La información constituye un importante medio de sensibilización de la opinión pública tanto nacional como internacional y de hecho es un componente importante de la política mundial.

II. 3. LA COMUNICACION MASIVA AL SERVICIO
DEL CAPITAL INTERNACIONAL .

"En los países dependientes y subdesarrollados, la prensa ha sido tradicionalmente un factor de penetración y sojuzgamiento al servicio de la metrópoli aunque sea operacionalizada por la clase explotadora local. Los valores ideológicos del centro capitalista viajan a su periferia en los medios de comunicación, así como las materias primas nativas fluyen - en sentido contrario - de la periferia al centro". (3)

El capital financiero ha debilitado la orientación de la opinión pública en las excolonias independientes y liberadas, utilizando sus propios medios de difusión masiva, para penetrar en los campos de la información nacional de estos países. Sin embargo, estos experimentos del capital monopolista no dieron los resultados deseados en muchos de los territorios recién liberados.

(3) TAUFIC, Camilo. "Periodismo y Lucha de Clases". Ed. Nueva Imagen México, 1981. p. 62

El imperialismo también ha intentado controlar los servicios informativos de los países dependientes desde adentro, bien ocupando, los señores financieros, posiciones claves o insertando elementos nacionales claves pero antipatriotas, reaccionarios y egoístas en la dirección o puestos de decisión editorial, para diseminar en grandes cantidades sus noticias tendenciosas y distorsionadas. Además, han sobornado y /o manipulado a periodistas y organizaciones profesionales de estos y hasta han creado organizaciones fantasmas de periodistas.

El señor Herbert Schiller, comunicólogo norteamericano y uno de los investigadores que más ha escrito sobre comunicación y periodismo declaró en el Foro Internacional de Comunicación Social, que "Estados Unidos es el mayor productor de información y mensajes de comunicación del mundo y no sólo esto, sino que además domina los mayores circuitos de difusión, telecomunicación y emisión de mensajes". Las declaraciones son realistas ya que los grandes capitalistas que responden a los sistemas transnacionales, salen al paso de cada intento realizado por los sectores progresistas orientado a modificar las actuales estructuras de la información.

El enemigo es fuerte dice Schiller "las transnacionales se oponen a los cambios que conducen a las naciones del Tercer Mundo a su liberación y ejercen presiones para que las estructuras de comunicación continúen manipulando las realidades de los pueblos". (4)

Para ampliar este tema, referente al control del capital sobre los medios de comunicación, citemos la descripción, que hacen Beltrán y Fox de Cardona en su investigación, sobre el papel que juegan las empresas monopolistas de la información en Latinoamérica.

(4) SCHILLER, Herbert "Los Medios de Comunicación y el Colonialismo Cultural" Ponencia para el FICS. México, junio de 1982.

"1° A pesar de que México tiene dos agencias de noticias (una de ellas propiedad del Estado), el 90 por ciento de las noticias internacionales son proporcionadas por AP, UPI y AFP.

2° En casi todos los países latinoamericanos las principales agencias publicitarias de Estados Unidos manejan la mayor parte de la propaganda de las corporaciones transnacionales por medio de subsidiarias o mediante la afiliación de las principales agencias locales a su sistema. El caso más extremo es el de México, país en el que un estudio halló que de 170 agencias sólo 4 están en manos mexicanas. De los 500 millones de dólares que gasta anualmente el país en publicidad, 400 son manejados por once agencias norteamericanas, lo que constituye la principal fuente de ingresos para la mayoría de los principales medios de comunicación de masas.

3° La mayoría de los estudios sobre mercadeo y opinión pública en América Latina los llevan a cabo firmas de Estados Unidos.

4° Más del 50 por ciento del total de las películas cinematográficas que se presentan en la región proceden de Estados Unidos.

5° En promedio, una tercera parte de los programas de televisión que se transmiten en la región son (enlatados) importados de Estados Unidos. Pero, además, los programas que se producen localmente siguen muy de cerca el patrón de producción de ese país.

6° La mayoría de los libros de historietas, las tiras cómicas y las revistas para públicos especiales y de gran circulación que se publican en la región son traducciones y adaptaciones de publicaciones de Estados Unidos hechas por subsidiarios locales o asociados de grandes casas editoriales de ese país.

7° Gran parte de la música que se transmite en la mayoría de las estaciones radiales de la región procede de Estados Unidos en forma de discos, ya sea importados o reproducidos localmente con licencia.

8° Junto con otras potencias occidentales, Estados Unidos mantiene el control hegemónico del espectro de frecuencias de radio, dejando a los países menos desarrollados, como los latinoamericanos, sólo margas oportunidades de usar esos recursos universales que son cruciales para el desarrollo nacional y en especial para fines de educación de masas". (5)

(5) BELTRAN, Luis Ramiro y Fox de Cardona Elizabeth. "Comunicación Dominada". Ed. Nueva Imagen. México, 1980.

II.4. FORMAS DE COMUNICACION Y
MOVIMIENTO DE LIBERACION .

"En el proceso revolucionario, el medio de comunicación de masas debe convertir en un organizador, un agente de movilización y a la vez un agente de identificación de los grupos dominados".(*)

En el proceso de liberación hay que quitarle a la clase dominante la dinámica de la información y, en sentido más global, de la cultura. El objetivo fundamental, que sintetiza la inspiración de la política del nuevo medio de comunicación de masas, es hacer del pueblo un protagonista del medio. Esto implica, sobre todo, que las clases trabajadoras elaboren sus noticias y las discutan, que el pueblo sea el emisor directo de sus propias noticias, de su comunicación. Para cumplir con esta necesidad hace falta que tenga a su disposición y bajo su responsabilidad la emisión y confección de un órgano de comunicación,

(*) MATTERLAT, Armand. OP. CIT. p. 91

al nivel y en la órbita donde gravita su práctica social: diarios de fábrica, de barrio, de universidad, etc.

La lucha de clases requiere la ruptura del esquema tradicional en la comunicación.

Cada sector, cada fábrica, cada barrio, constituirá el único lugar donde se discuta y analicen las noticias y se formen células de información. Estas células de información no serán sino la extensión de los órganos de participación de las masas, más particularmente son formas de participar y poder en la lucha ideológica.

Para ilustrar el anterior planteamiento, citaremos la experiencia nicaragüense, donde, durante las luchas armadas, se dieron formas de comunicación alternativa vinculadas estrechamente a la lucha de masas y a su dirección revolucionaria.

Las formas de comunicación alternativa jugaron un papel coadyuvante en la construcción de un poder alternativo ante la dictadura y el imperialismo. Sin embargo, hay que mencionar que no sólo los medios de comunicación son factores que ayuden a consolidar la hegemonía revolucionaria.

Con las formas concretas de comunicación alternativa, en donde trasciende la oposición política, se dió una vinculación más orgánica al proyecto revolucionario del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

En enero y febrero de 1978 se suspendieron las noticias radiales, y los periodistas organizados se trasladaron directamente a los barrios a informar y se efectuó en los púlpitos de las iglesias y en las plazas públicas una forma de comunicación directa, interpersonal. Donde las noticias eran compartidas con el auditorio, que era el pueblo. Se daba a conocer la lucha que el mismo pueblo estaba protagonizando en todo el país y, al mismo tiempo ese mismo pueblo enriquecía a los periodistas con la información de su lucha en sus barrios, fábricas y en

diferentes lugares. Esta experiencia duró poco pero con muchas enseñanzas para la lucha contra la dictadura y con una impugnación directa contra la represión e integración del pueblo en el proceso comunicativo.

Estas experiencias también enriquecieron al acervo de formas de comunicación semilegales y clandestinas, tales como: la prensa escrita clandestina en mimiógrafo (Trinchera, El Sandinista, Unidad Revolucionaria y otras) con gran importancia en su cobertura.

El movimiento cultural jugó también un papel muy importante durante la lucha contra la dictadura. Como fue el caso de los talleres de sonido popular, de pintura, de teatro y de poesía en el cuestionamiento del orden somocista y el establecimiento de nuevos valores.

Las formas más audaces de comunicación y propaganda revolucionaria fueron las pintas en las paredes, a riesgo de la represión y la propaganda armada.

En los últimos meses de la lucha se experimentó el surgimiento de "Radio Sandino" desde la clandestinidad. A "Radio Sandino" le correspondió jugar un papel estratégico en la preparación del pueblo para la ofensiva final en su movilización y cohesión política en los momentos decisivos.

El cine nacional nació en la guerra, en el frente sur se empezó a filmar la guerra. También jugó un papel importante, aportando a las amplias capas de la opinión pública internacional, su valor documental, su eficacia política y el cine como arte.

Los resultados de esta dirección revolucionaria del proceso de comunicación durante la lucha consistieron en la contribución para transformar la conciencia antisomocista del pueblo, en una conciencia anti-imperialista ligada al proyecto histórico del sandinismo.

También ayudó a la formación de un cuerpo organizativo a la vanguardia revolucionaria: la unidad del pueblo y la unidad de las fuerzas patrióticas.

II. 5. DEMOCRATIZACION DE LA INFORMACION
Y COMUNICACION ALTERNATIVA .

Los grandes monopolios de la información son los que sugieren una interpretación de la realidad.

Las transnacionales han convertido la información en mercancía, no permitiendo, con esto, que los pueblos puedan sacar provecho de ella, es decir, solamente sirve a sus intereses mezquinos. Visto así, la información ha cumplido más bien un papel esclavizador que liberador.

Latinoamérica tiene el derecho y la obligación de escribir su propia historia, sin permitir sea interpretada su realidad, de acuerdo a intereses de dominación. Comunicando sus experiencias políticas, económicas y sociales, en su propio lenguaje a interés objetivo.

Como respuesta ante la concentración de los medios de comunicación y ante el fenómeno de manipulación del lenguaje y de los contenidos, se ha generado un creciente interés por oponer cercos a los bombardeos informativos que venden una simple mercancía y comercian con la cantidad de sus receptores.

Esta respuesta tiene como componente fundamental una democratización de los procesos informativos. Para esto, se debe contar con el apoyo de amplios grupos sociales y ser acompañado, al mismo tiempo, por una democratización general de la sociedad. Como se trata de dos fenómenos profundamente relacionados, ambos procesos tienen que impulsarse simultáneamente.

La demanda por una mayor democratización de la información ha puesto sobre la mesa de las discusiones mundiales dos planteamientos. Por una parte, los sectores democráticos de muy diversos países han exigido que la información se considere un servicio o un bien social. El considerar a la información como un derecho o un bien social implica, desde un punto de vista de estos sectores, la legislación expresa que evita los abusos cometidos por círculos de poder económico en materia de comunicaciones, abusos que no sólo afectan a los destinatarios de la información individualmente, hecho de por sí grave, sino que cumplen funciones ideológicas y llegan a afectar incluso las soberanías nacionales.

Un segundo tema que se ha colocado en el centro de las discusiones es el uso que se ha dado a los términos de libre expresión o libre flujo de la información por parte de diversas corporaciones en diversos países, para sostener en realidad un monopolio de la información.

Por otra parte, ante las presiones que ejerce el capitalismo para apagar las expresiones de los movimientos populares de las naciones del subdesarrollo, surge la comunicación alternativa como una posibilidad de vincular los diferentes sectores revolucionarios que pugnan por la transformación y rompimiento de estructuras del modo de producción capitalista.

La comunicación alternativa no es un fenómeno en sí mismo; se define en el marco político, determinada por una vocación de cambio que busca transformar las estructuras opresivas en beneficio de la creación de modelos de desarrollo solidario, participativo y democrático en los ámbitos sociales.

La primera constatación de esta forma comunicativa, es la existencia de una multiplicidad de experiencias de comunicación enraizadas en la búsqueda del movimiento popular, en la perspectiva de la recuperación de espacios sociales democráticos y participativos, lo cual fecunda la relación entre intelectuales comprometidos con el proletariado y las organizaciones que lo componen.

En este sentido, la comunicación alternativa debe ser entendida como un proceso animado por la acción de los comunicadores que, a partir de una opción definida dentro del espacio de los conflictos sociales, emerge como respuesta del polo nacional popular ante las formas dominantes creadas por el capitalismo en su fase transnacional.

La comunicación alternativa, por ello mismo, debe ser democrática, plural, ampliamente creativa, de síntesis y renovación.

Siendo sus protagonistas:

- 1.- Los partidos políticos adscritos al movimiento popular, por medio de sus propuestas y acciones.
- 2.- Las organizaciones sociales: obreras, campesinas, populares, culturales y civiles.
- 3.- Los propios medios de comunicación alternativa, concebidos como espacios de síntesis, articulación y propuestas dentro del quehacer popular y sus búsquedas.

III . C O M U N I C A C I O N Y C U L T U R A .

III. 1. EDUCACION .

"Obligación de impartir enseñanza netamente básica en todas las escuelas de la República sean del Gobierno o particulares, declarándose la responsabilidad de los directores que no se ajusten a este precepto". Programa del Partido Liberal (1906).

El objetivo de los gobiernos surgidos de la lucha armada de 1910 ha sido, combatir el agobiante analfabetismo y la ignorancia existente. Sin embargo, las cifras contradictorias e "infladas", que hacen, por un lado, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y por otra el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), no logran esconder el fracaso de las campañas de alfabetización y el "lastre" que significa para el gobierno que más de la tercera parte de la población mayor de 15 años sea analfabeta.

"La educación como reflejo de la estructura social fundamental, no puede estar divorciada de la realidad socioeconómica que la determina".(1)

Por tal motivo, no ha habido un planteamiento revolucionario congruente, coherente, con sentido de unidad perfectamente elaborado, que inicie la educación en los jardines de niños y termine en los centros de enseñanza media, superior y de alta especialización.

El porcentaje de estudiantes que acaban sus carreras con una mente deformada y perfectamente configurada por la ideología de la clase dominante es extraordinariamente alto.

"Los gobiernos aducen que sumas crecientes del presupuesto se invierten en el ramo educativo pero silencian que proporcionalmente al producto nacional esas sumas, en comparación con las de otros países, son insignificantes, que el analfabetismo absoluto crece casi al parejo del crecimiento demográfico por lo que millones de niños se quedan sin escuela, y sobre todo que la escuela - desde el jardín de niños hasta su cúspide - refleja la injusta estructura económica social y es un opaco espejo oratorio, verbalista y falaz de la ideología de la clase en el poder o en el mejor de los casos la surtidora de cuadros técnicos deficientemente capacitados y sujetos a la explotación de la burguesía". (2)

Estos hechos traen como consecuencia la sobrecarga de las escuelas, la inadecuación de los recursos a las necesidades, improvisación de profesores, incompetencia, falta de diálogo y de relaciones directas entre profesor y alumno.

(1) MONTAÑO, Guillermo. "El Milagro Mexicano" Los problemas sociales. Ed. Nuestro Tiempo 1979. p. 136

(2) IBID. p. 140

A su vez, todos estos factores desembocan en grandes deficiencias y niveles altos de ignorancia a causa de la casi nula preparación de los estudiantes.

Un informe del Banco Nacional de México, del 3 de mayo de 1970 descubre que México desperdicia cerca de 2,500 millones de pesos al año por defectuosa estructura del sistema educativo. Veinticinco por ciento del presupuesto de educación se pierde por el alto índice de reprobados y desertores. "Hay un abandono masivo en el ciclo final del sistema de enseñanza, pues en tanto que en la primera se registra un 86 por ciento de la población escolar total, a la enseñanza media acude el 11.9 por ciento y a la superior solamente el 1.8 por ciento". (3)

Con el Instituto Nacional de Educación para Adultos, el gobierno pretendió abatir el rezago educativo representado por 26 millones de adultos analfabetas. Lejos de abatirse se incrementó a 28 millones para marzo de 1983. (*)

El INEA fue creado por decreto presidencial en agosto de 1981 cuatro meses antes se había establecido el Programa Nacional de Alfabetización (PRONALAF), con el propósito de alfabetizar a un millón de personas cada año.

Jesús Reyes Heróles titular de la Secretaría de Educación Pública, en este régimen, declaró que en México hay cerca de 6 millones de iletrados, de 15 o más años de edad; 15 millones que no concluyeron la primaria, y 7 millones que no terminaron la secundaria. Estos 28 millones de mexicanos representan el 38.8 por ciento del total de la población del país. Es decir, más de la tercera parte.

(3) IBID. p. 144

(*) Proceso, 28 de marzo de 1983. p. 21

Mientras que en Cuba la educación juega una tarea esencial en su proceso de desarrollo.

Durante del período colonial la enseñanza y la cultura se mantenían marcadas, en todos sus niveles, por el interés de defender y prolongar la situación injusta y opresora del imperialismo extranjero.

A partir de 1959, al triunfo de la revolución, se hizo posible destruir los moldes coloniales y abrir las vías de un cambio que trajese la universalización verdadera del conocimiento.

Por tanto, sólo una transformación de raíz que instaure la sociedad sin clases puede hacer de la educación un servicio unificado, universal y permanente en bien de la humanidad.

La necesidad de una educación unida a la realidad por su comunicación con el trabajo manual aparece con creciente claridad y consecuencia a lo largo de la obra de Marx y Engels. Si la conciencia del individuo se forma por el medio que la circunda, se hace indispensable rescatar al niño y al adolescente del cerco de hierro de una escuela dirigida a defender las estructuras del capitalismo. El acercamiento del escolar al trabajo productivo determina por fuerza el conocimiento de una realidad dividida por intereses antagónicos.

Marx precisa en su Crítica al Programa de Gotha que "La combinación del trabajo productivo con la enseñanza desde una edad temprana es uno de los más poderosos medios para la transformación de la sociedad actual".

"Cuando se contempla el trabajo de los educandos en los sembrados que rodean la escuela se toca en los hechos el entrelazamiento entre la obra de la mente y de la mano, cumplimiento, sobre niveles actuales, del dictado primordial marxista". (4)

(4) CASTRO, Fidel. "Educación en la Revolución". Ed. de Cultura Popular. México, 1976. p. 25

La nefasta política educativa del capitalismo a la mexicana, hace fundamental la profunda convicción de los fundadores del socialismo científico, de que debía integrarse el hombre en la suma, de lo intelectual y lo manual como camino de la liberación.

Pero para lograr esto hay que transformar las estructuras de dominación económica. Mientras tanto seguirá predominando una educación mediocre y elitista, en la que no es permitido desarrollar la capacidad crítica de los estudiantes y que en muchas ocasiones ni siquiera el maestro conoce la realidad social en que vive el hombre.

O sea, la política educativa se ha orientado hacia la disminución del analfabetismo (lo cual no se ha logrado) sin considerar otro aspecto de la vida cultural de México, como es; la difusión de la ideología de la clase dominante a través de los medios electrónicos de comunicación que desvirtúan nuestra propia realidad económica y política.

Dicha difusión ideológica implica un mayor fortalecimiento de las estructuras de dominación, con sus respectivas consecuencias en la cultura de los pueblos. Este punto se analiza a continuación.

III. 2. LA COMUNICACION MASIVA Y SU
ARTICULACION A LA EDUCACION
Y LA CULTURA .

Actualmente la clase dominante controla y monopoliza poderosos medios de fabricación y difusión de productos culturales. El desarrollo de las fuerzas productivas ha puesto al servicio de la dominación medios de tan tremendo alcance y eficacia como la televisión, la radio, el cine y la educación, capaces de ocupar la mayor parte del espacio comunicacional, atrapar y persuadir al individuo e introducirse en los lugares más recónditos. Los medios de comunicación masiva penetran en las casas, sujetan durante largas horas a las personas frente a un aparato, transmiten no sólo mensajes verbales, sino también imágenes de acciones, conductas, objetos. La radio permite al individuo que la escucha un cierto accionar simultáneo, la televisión inmoviliza; además, transmite modelos corporales, actividades, gestos, mímicas, tipos de belleza física, formas prestigiadas para imitar.

Los productos culturales pueden ser producidos en formas masivas por minorías que disponen de vastos aparatos tecnológicos y que toman

decisiones en cuanto al contenido, calidad y dirección de sus productos en función de sus intereses. El poder de estos medios es evidente: difunden hábitos, costumbres, mercancías y opiniones; canciones y modelos de identificación, códigos culturales e ideológicos.

Esta creación de productos culturales implica un cambio cualitativo: ya no son producto de la interacción directa de grupos humanos.

El valor de uso de estas mercancías consiste principalmente en su aporte a la producción y reproducción del sistema.

La cultura dominante se ha transformado rápidamente en cultura de masas. Sus productos llegan a todas las clases sociales y en gran parte son comunes a muchos países. La cultura de masa homogeneiza, borra diferencias, genera hábitos, modas y opiniones comunes. Es consumida por todos los grupos sociales y es sobre todo: una cultura para el consumo.

En oposición a la "cultura" fabricada en esas condiciones, instrumentos de dominación y colonización, podemos encontrar una forma diferente, la cultura popular producida no para ser vendida, sino para ser usada.

La cultura popular es elaborada por los sectores oprimidos y constituye una respuesta solidaria que forma y expresa la conciencia compartida de su situación y genera el comienzo de su superación y liberación.

Los medios de comunicación masiva contribuyen a aislar al hombre, a limitar su interacción con sus iguales, a colocarlo en situación pasiva, receptora. La cultura de minorías, tecnológica, dependiente, fabricada por grupos especializados, se enfrenta e intenta ahogar en su lugar de nacimiento a la cultura popular, a la cultura del pueblo, la que nace de la interacción entre iguales.

La solidaridad sólo puede hacer y ejercerse a partir de la interacción y comunicación directa, la confrontación cotidiana de situaciones comunes.

La cultura popular es pues producción de iguales, producto de la solidaridad de los de abajo. La solidaridad así entendida es peligrosa para el sistema.

La cultura de masas tiene por misión separar al hombre de todo lo que conduzca a actuar grupalmente y a retomar su reflexión, iniciativa, acción y fuerza creadora sobre el mundo social en que está inserto. Para su seguridad, el sistema necesita cada vez más de un hombre pasivo y solitario, de un hombre incapaz de crear cultura. Un consumidor pasivo e importante ante las formas culturales emanadas de fuentes que se le presentan como impersonales, poderosas y remotas, y por tanto, infalibles.

Para complementar esto, citemos los artículos 5° y 6° de la Ley de Radio y Televisión en México.

Artículo 5°. La radio y la televisión tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:

- I. Afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares.
- II. Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud.
- III. Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo o a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y exaltar los valores de la nacionalidad mexicana.

IV. Fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales.

Artículo 6°. En relación con el artículo anterior, el Ejecutivo Federal por conducto de las Secretarías y Departamentos de Estado, los Gobiernos de los Estados, los Ayuntamientos y los organismos públicos, promoverán la transmisión de programas de divulgación con fines de orientación social, cultural y cívica.

En 1976 se realizó un estudio por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, indicando que este tipo de programas solamente llegó al 3.7 por ciento del total de transmisiones anuales.

Así mismo, el artículo 13° de la Legislación Mexicana de Radio y Televisión establece el otorgamiento de concesiones o permisos en el primer caso a las estaciones comerciales, y en el segundo, a las culturales. Sin embargo, no se fomentó a los de tipo educativo y se les deja al arbitrio de las condiciones económicas del país.

En 1978, existían en México 793 estaciones comerciales, y sólo 20 culturales.

Para 1982, la Dirección General de Telecomunicaciones de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes tenía registrados 1,022 estaciones difusoras en todo el Territorio Nacional. De estas, 46 correspondían a las denominadas culturales.

Aunado a esto, hay que considerar el boicot técnico que padecen estaciones de radio cultural, como es el caso de Universidad Pueblo de Guerrero.

La integración de los medios de comunicación masiva a la educación y la cultura ha sido minimizada por el carácter mercantil, en el sistema capitalista, de dichos medios.

Así mismo, el reciente pacto entre la UNAM y Televisa, frena el proyecto de televisión cultural e independiente.

El convenio confirma el estado de poder por parte de Televisa. Es un proyecto, más que cultural, ideológico y político.

En el convenio se estableció que no se permitiría tratar temas políticos.

En una entrevista a Raúl Trejo Delabre, investigador y autor de "La Prensa Marginal" señala: "lo que yo preveo es que esta cultura de Canal 8 será dosificada, vertical, finalmente limitada y parcial, y contradictoria con la participación, la pluralidad y la democracia".(1)

Siendo la Universidad Nacional la más antigua de América Latina, la cúpula de nuestra producción cultural, Javier Esteinou se preguntó "¿Cómo es posible que el nuevo proyecto cultural de masa lo delegue el Estado en un consorcio privado que tiene aproximadamente 30 años con una práctica netamente comercial? Con esto el Estado subraya que no le interesa plenamente abrir causas a una difusión de la cultura más amplia porque en lugar de realizar un convenio entre la Universidad y Televisa le debía dar a la UNAM su propio canal". (2)

La televisión en México nace como un negocio privado y en 1958 se creó canal 11, quedando a cargo del Instituto Politécnico Nacional. Nació con una potencia limitada y una señal tan débil que apenas era captada en una parte de la región metropolitana y con una marcada ausencia de un proyecto de televisión cultural.

Once años después de la fundación de canal 11 se establece un decreto por medio del cual se procuraba incorporar más la actividad de este canal a los proyectos de difusión del gobierno.

(1) PROCESO 24 de marzo de 1983 "Sospechoso el proyecto cultural de Televisa". p. 48

(2) IBID. p. 50

Este proyecto tampoco tuvo buenos resultados y no es hasta el pasado sexenio cuando se incorpora de lleno a la vida cultural. Aumenta su auditorio, introduce un noticiero polémico y hace notar, por primera vez, su presencia en el ámbito televisivo nacional.

En 1967, el Estado expidió una ley de acuerdo con la cual los concesionarios y todo aquel que hiciera uso de los medios audiovisuales en forma comercial deberán pagar 25 por ciento de impuestos sobre el monto de ganancias. Con la experiencia lograda en las décadas anteriores los concesionarios consiguieron que el pleito se resolviera a su favor. El Estado cedió y en 1969 se expidió un decreto por medio del cual los impuestos podían ser pagados en especie, o sea con el 12.5 por ciento del tiempo diario de transmisión. La táctica usada por los concesionarios fue señalar reiteradamente que los campos de acción de la iniciativa privada y del Estado frente a los medios de difusión masiva debían ser distintos. A la primera correspondería promover y ampliar el consumo de bienes y servicios y al gobierno difundir la cultura.

El 6 de agosto de 1969, para amortiguar un poco la derrota, se expidió un decreto presidencial "mediante el cual se creaba la red federal de televisión integrada por 37 estaciones distribuidas en toda la República". La razón de crear esta red era, según el considerando tercero del acuerdo que "independientemente de la existencia de estaciones de televisión comercial concesionadas (se estimaba necesario que) el Ejecutivo Federal (contara) con estaciones de televisión dedicada a difundir programas de índole cultural, educativo, instructivo, de información y capacitación acerca de los acontecimientos nacionales e internacionales".

El 21 de agosto de ese año otro acuerdo creó la Comisión de Radiodifusión, organismo intersecretarial que realizaría lo necesario para aprovechar el 12.5 por ciento.

La red de 37 estaciones fue la base para la posterior organización de Televisión Cultural de México, luego denominada Televisión Rural de México y finalmente Televisión de la República Mexicana.

El 2 de diciembre de 1970 nació la Subsecretaría de Radiodifusión y dentro de ésta la Dirección de Producción, siendo la encargada de materializar los objetivos de la dependencia: planeación, realización y supervisión técnico-práctica de materiales de radio y televisión.

El canal 13 empezó mal; su primer director sólo duró ocho días en el cargo. De ahí en adelante ninguno pudo permanecer más de año y medio al frente de la estación. La corrupción y el saqueo obstaculizaron su tarea y sentido cultural.

La transmisión de Cátedras Universitarias por televisión se inició en 1977 con el intento de frenar las movilizaciones del sindicato universitario y una vez terminado el conflicto, la UNAM continuó difundiendo a través de los canales comerciales.

La imagen de la Universidad en la televisión confiada a los horarios matutinos ha sido parcial y a veces contraria al espíritu mismo de la Institución: el análisis científico y crítico de los problemas del conocimiento de la realidad. La comunidad universitaria sólo ha participado de manera condicionada con evidente énfasis en las áreas médicas, sobre todo en la de veterinaria y en las administrativas.

En estudio realizado por la Asociación de Radiodifusores del D.F. A.C. señala: de 4,094 programas elaborados de 1977 a 1978, sólo 14 tienen algo que ver con la actualidad y únicamente 2 trataron el asunto "Problemas Políticos y Económicos de México". Las escuelas y facultades

con mayor predominio son: medicina, veterinaria, odontología, enfermería y obstetricia y derecho. El área de humanidades está casi ausente. Entre los datos no figura la participación de las facultades de Ciencias Políticas y Sociales y de Economía.

En ese mismo estudio, de una muestra de 4,170 sujetos, sólo el 4 por ciento miró la televisión por la mañana: es el porcentaje más bajo, inferior al de la prensa, medio con el menor número de adictos, según dicho estudio.

Así mismo, la censura, que reiteradamente el consorcio ha declarado inexistente, fue denunciada por varios profesores, entre ellos Raúl Cremoux y Rosa María Fernández. Televisa se negó a grabar un programa en el cual se hacía la crítica de la publicidad y de los medios masivos de difusión.

Si el rector González Casanova continuó por la recta democracia de Barros Sierra, el doctor Rivero Serrano "siguió la política soberonista más conservadoramente, acentuando la dependencia de la institución al mercado ligado al capital monopolista", declaró Gilberto Guevara Niebla, líder del movimiento estudiantil del 68.

La universidad comprometida con los problemas nacionales, impulsada por Barros Sierra y González Casanova, se perdió en el laberinto del burocratismo a partir de la administración soberonista.

Cultura (independientemente de la definición que se escoja) designa dos cosas. Una es el mundo que nos circunda, con su determinada manera de ser, configurado por el hombre. Otra es la conducta activa del hombre que configura su mundo. La cultura es originariamente creadora. El hombre tiene una manera de encontrarse con el mundo, de cambiarlo, de configurarlo, para crear una cultura. El resorte secreto de toda la creación cultural es la libertad del hombre.

Puesto que la libertad es la fuente de la cultura, no puede haber cultura donde la libertad económica, política, social, educativa, no se concreta. Sólo los hombres libres son sujetos de cultura. La historia hace ver, una y otra vez, que los pueblos o las capas oprimidas y esclavizadas viven al margen de la cultura y sólo conquistan sus derechos culturales por medio de revoluciones. Los valores culturales sólo son accesibles a todos si todos tienen los mismos derechos económicos y políticos y el mismo grado de libertad interior como fuente primera de toda cultura.

En estos momentos del desarrollo capitalista, nuestra generación asiste a la descomposición económica, política, social y, por tanto, cultural. Entramos en un mundo en el que toda emoción humana (dolor, piedad, indignación, vergüenza) se vuelven reacciones mecánicas, son disfuncionales y negativas y son indecentes, insuficientes y hasta traidoras. En la degradación moral, el mal se diluye, el absurdo se reparte y no se pueden pedir responsabilidades a nadie. Este es el mundo que nos ha hecho y del que somos parte, en el que ya perdimos la costumbre de tener opiniones, de juzgar bueno y malo, de escoger entre recto y torcido, de distinguir entre justo e injusto. Sólo se nos permiten reflejos condicionados. La justicia se hace por decreto político y, fuera de ese decreto, se considera venganza. La cultura se hace por convenio entre UNAM y Televisa.

La cultura no radica en consumir la mayor suma posible de bienes culturales que es lo que hace dicho convenio. Lo decisivo no es el número de bienes culturales técnicamente difundidos, sino lo que el hombre hace con ellos para sí mismo y para los demás. Si no se fomenta la disposición y apertura originaria del hombre para los auténticos valores culturales, daña más que aprovecha inundar a sectores enteros

del pueblo con bienes culturales que es incapaz de asimilar y apropiarse.

Por lo que se refiere al cine como medio de comunicación masiva y su integración a la cultura y a la educación, es idéntico el marco estructural que acabamos de mencionar con anterioridad. La concentración de productores y distribuidoras de películas fortalece su carácter mercantil y es mínimo su aporte al desarrollo cultural de la nación. A su vez la influencia externa es determinante. Pronto veremos el poder de Superman III.

La prensa también experimenta los problemas de concentración y caracteres mercantilistas, con un mínimo aporte a la concientización de las masas trabajadoras. Son muy reducidas las posibilidades de penetración cultural de este medio.

Aunque se anuncie la cultura como una actividad dirigida a "las masas" sus receptores y beneficiarios reales en nuestra sociedad son la clase burguesa y las capas medias, las fracciones cultas o ávidas de cultura.

De esto se deduce la contradicción capitalista entre la asistencia de los trabajadores en los procesos de producción y, por otro lado, la inasistencia del proletariado a los lugares donde se distribuye la cultura.

"En la sociedad dividida en clases la cultura es un fenómeno claramente enlazado con las relaciones de producción. La clase dominante asigna a la cultura, entre otras, la función de consolidar su predominio a través del poder que otorga el saber. La burguesía intenta apropiarse de las distintas actividades culturales para convertirlas, al mismo tiempo, en un signo de privilegios de clase y en un instrumento de

eliminación y segregación social". (3)

Para la burguesía no existe la cultura popular puesto que la convierte en algo de su exclusividad.

(3) GODED, Jaime. "100 Puntos sobre la Comunicación de Masas en México". Universidad Autónoma de Sinaloa. México, 1979. p. 51

III. 3. MEDIOS DE COMUNICACION MASIVOS
Y COLONIALISMO CULTURAL .

La hegemonía de las potencias en el campo de la comunicación - prensa, radio, televisión, cine, libros - mantiene a los países dependientes en un estado de absoluta dependencia, que los impide conocer y dar a conocer su realidad y sus valores y los hace presa fácil de la manipulación cultural, política y económica.

Así lo demuestra, con datos concretos, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en un documento con informes especiales elaborado en México en la reunión de agosto de 1982.

El 80 por ciento de las noticias distribuidas en el mundo provienen de los países desarrollados. De esa información, sólo entre el 10 y el 30 por ciento alude a problemas del Tercer Mundo. Ese desequilibrio se añade a otros en la distribución de libros y de programas de radio y televisión, lo que tiene graves consecuencias de orden económico, político y cultural en los países más desfavorecidos .

Lo anterior había sido ya advertido por la propia UNESCO, hace 13 años, en su conferencia intergubernamental de Venecia. Esta denuncia también se hizo en Bogotá en 1978.

Y así se ha empeorado esta situación de penetración cultural, con el desarrollo de la radiodifusión en los países subdesarrollados.

En 1950, de los 87 países y territorios analizados por los investigadores de la UNESCO, 50 carecían de radiodifusoras.

En los años 60, el número había bajado a 12. En 1973, sólo dos países seguían sin emisoras.

La mala distribución de la radiodifusión a nivel internacional, se agudiza cuando se analiza el contenido de los programas de radio y, sobre todo de televisión en los países subdesarrollados.

Los informes de la UNESCO afirman que los programas extranjeros que se transmiten en los países subdesarrollados son muchos, debido a las condiciones que imponen las empresas monopolistas en la venta de tecnología electrónica.

El proceso de centralización del capital ha traído algunos cambios cuantitativos y cualitativos, la dominación cultural, a través de los medios masivos de comunicación, es uno de ellos.

Los avances técnicos de las transnacionales de la electrónica ha servido para ejercer un excesivo control sobre grandes medios de información y para que los intereses económicos y políticos manipulen la opinión, más no para promover el entendimiento entre los seres humanos.

Esto debe considerarse en el marco de una lucha de clases a nivel internacional. Donde el dominio de las transnacionales se da en forma económica, política y cultural.

"A toda la mitología económica y jurídica que Marx desentrañara y que permite a la clase dominante controlar los medios de existencia del pueblo, ha venido a sumarse otro cuerpo mítico con el desarrollo del poder tecnológico de manipulación y de adoctrinamiento. Controlarlo significa controlar las conciencias a través de la legitimación cotidiana y masiva de las bases del poder de una clase". (4)

Esto es, la formación histórica-social mexicana tiene como principal característica la heterogeneidad cultural, la cual supone la coexistencia de la contradicción entre la cultura dominante y la cultura de los dominados. Este problema va más allá de las fronteras nacionales para ser absorbido por el desarrollo científico y tecnocrático que ha producido la reducción de distancias físicas hasta hacer lo que calificáramos como la invasión cultural desde el espacio. Este sistema de intercomunicación planetaria responde a la contradicción en la división internacional del trabajo entre países industrializados y dependientes o coloniales.

En Argelia, en 1973, la Conferencia Cumbre de Jefes de Estados de los Países no Alineados sostenía, en su declaración:

"Es un hecho establecido que las actividades del imperialismo no se confinan a los campos económicos y políticos sino que abarcan además los campos social y cultural, imponiendo de esta manera una dominación ideológica foránea sobre los pueblos del mundo en desarrollo.

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados destacan por lo tanto la necesidad de reafirmar la identidad cultural nacional y de eliminar las nocivas consecuencias de la era colonial, de manera que se preserven su cultura y tradición nacionales".

(4) MATTELART, Armand. "La comunicación masiva en el proceso de liberación". México, 1980. Ed. Siglo XXI. p. 29

El imperialismo cultural se ejerce por medio de muchos mecanismos entrelazados entre los cuales destacan: agencias de información, influencias manifiesta en colegios y universidades y el proselitismo religioso. Ejemplo de este último es el Instituto Lingüístico de Verano.

La comunicación de masas se ha convertido en los últimos tiempos en el instrumento principal del imperialismo cultural. Constituye un proceso vital para asegurar y mantener la dominación económica y la hegemonía política sobre los demás.

Una inquietud manifiesta en el Foro Internacional de Comunicación fue lo referente a la vigilancia del mundo por parte de los satélites y el ejemplo de Las Malvinas, situación donde gracias a la acción de los satélites, se pudo captar la codificación argentina y la ubicación de las fuerzas armadas "esta información fue descifrada y transmitida al otro bando" se refirió Herbert Schiller.

La aparición de estos satélites marca una nueva era en las telecomunicaciones, un cambio cualitativo en el desarrollo de las fuerzas productivas. La primer retransmisión televisiva norteamericana por encima del Atlántico, tuvo lugar en julio de 1972 a través del Telstar.

Las tres primeras generaciones de satélites Telestar, Syncom, Intelsat (I, II, III,), prepararon el camino hacia la puesta en órbita del primer sistema de satélites de comunicación significativo: el Intelsat IV (1971).

Armand Mattelart habla sobre la existencia de tres categorías de transmisiones vía satélite: de distribución, de comunidad y de transmisión hacia los hogares. En el primer caso, el programa de TV está encaminado desde una estación potente hacia el satélite que lo transmite a una estación terrestre espacial que a su vez lo dirige hacia las estaciones locales de televisión.

"En la segunda categoría llamada 'servicio de comunidad' un satélite transmite el programa hacia receptores de costo moderado acondicionados para la visión en comunidad o para su distribución a través de cables hacia escuelas u otros locales comunitarios. Según los expertos norteamericanos, es el sistema más indicado para los países en vía de desarrollo, e India, en la opinión oficial, parece ser el caso ideal. El tercer sistema consiste en una transmisión desde el satélite hacia el receptor individual sin necesidad de intermediarios. En este caso, el material elaborado por el centro metropolitano es transmitido hacia el satélite a través de un importante terminal terrestre y encaminado por satélite directamente a cada hogar". (5)

Las Naciones Unidas en su Comité del Espacio Exterior, tiene como uno de sus mandatos la consideración de los satélites y del aspecto de comunicación internacional y se ha debatido mucho un punto que se llama consentimiento previo. Esto quiere decir, que una nación tiene el derecho de aceptar o rechazar un mensaje, una señal proveniente de algún punto externo. Este aspecto ha recibido el apoyo de 150 naciones miembros aproximadamente, sin embargo, la principal oposición a este derecho es emitida por los representantes de Estados Unidos, factor que impide llegar a un acuerdo sobre el tema.

En la reunión de la UNESCO en México sobresalieron algunos aciertos, tal como: la condena del racismo y el apartheid; la propuesta de reinventar la identidad de los pueblos; la defensa del derecho de todos los hombres y mujeres de tener acceso a la creación y al disfrute de los bienes culturales; el señalamiento de la necesidad de hacer frente común contra los medios de comunicación, cuando estos ofrezcan normas desinformadoras que puedan ir en contra de la integridad e identidad colectiva;

(5) MATTELART, Armand. "Agresión desde el Espacio, Cultura y en la Era de los Satélites. Ed. Siglo XXI. México. p. 20

así como la aprobación del proyecto presentado por México para que los trabajadores migratorios gocen, en los países anfitriones, del acceso igualitario a los sistemas de enseñanza, de plenos derechos en su condición laboral y ciudadana, además del respeto y preservación a su acervo cultural de origen: además de la propuesta de Francia de estructurar un nuevo orden informativo y de comunicación entre todas las naciones.

Sin embargo, es necesario mencionar que la cultura no es una esfera autónoma e independiente de la política y la economía. En esta fase del desarrollo capitalista, constituye una serie de sistemas (nacionales e internacionales) que sirven, a quienes tienen el poder en sus manos, para mantener y organizar una participación jerarquizada dentro de la sociedad, o bien un medio para impedir o restringir dicha participación en función de sus intereses. La cultura se ha transformado, como declaró Félix Guatari al término de la conferencia de políticas culturales (UNESCO) en "uno de los axiomas políticos y micropolíticos del capitalismo mundial integrado" que es un recurso y medio de presión importante del imperialismo.

Sobre la propuesta de México en el seno de la UNESCO, Estados Unidos emitió el único voto en contra.

Los mecanismos de penetración cultural afectan la integridad y la identidad de la Nación y, por lo tanto, su soberanía y su unidad nacional.

Sobre esto cabe plantearse ¿Cómo es posible que un pueblo que pierde su identidad nacional sobreviva? ¿Cómo es posible la existencia de una cultura activa y participativa, e institucionalmente comprometida, sin la existencia de una cultura nacional sana?

¿Cómo es posible tomar decisiones nacionales sin una integración e identidad nacional en la que participen democráticamente todos sus habitantes?

La respuesta a estas preguntas debe darse en base a la lucha por la soberanía económica y política que son el centro del problema de la dominación cultural.

III. 4. ALTERNATIVAS EN LA
COMUNICACION CULTURAL .

Es preciso transformar los medios masivos en instrumentos de diálogo y creación colectiva; extraerlos del control y monopolio de una minoría; socializar no sólo los contenidos de una cultura sino mucho más: que eso - y lo que constituye la única forma efectiva de socializar los contenidos -, socializar auténticamente los medios de creación y difusión cultural de modo que productores y consumidores, emisores y receptores de productos culturales, tiendan a ser los mismos grupos humanos, cuya comunicación y creatividad se potencie - y no se inutilice - por la moderna tecnología.

Sin embargo, es necesario mencionar que no es posible suprimir la represión en el campo de la comunicación cultural mientras persista el sometimiento en otros planos. El levantamiento de la represión cultural se conquista, y su avance es paralelo a los avances políticos y económicos.

Aquí encontramos la relación dialéctica entre la comunicación cultu-

ral y los fenómenos de la economía y la política. Las necesidades populares están ligadas, en la etapa actual, a la opresión política, económica, social y cultural y la consiguiente necesidad de liberación.

Esto es, la liberación cultural surge de la necesidad y de los estímulos de la liberación en un sentido total. Las nuevas conquistas sociales para la creación cultural están ligadas al avance del pueblo en su poder de decisión y al desarrollo de su potencia creadora en los procesos de trabajo y en los procesos políticos.

Las conquistas en el espacio cultural remiten a formas de preservar la identidad grupal y la dignidad personal, frente a la pobreza, el avasallamiento y el avance de formas culturales extrañas y cosificantes, que confunden y despersonalizan y, que corrompen la solidaridad necesaria para sobrevivir.

Los rituales y costumbres del pasado no son solamente soluciones útiles o meras expresiones conservadoras. Su sentido va más lejos y se muestra más nítido cuando descubrimos en ellos formas de resistir el avance y los efectos disolventes de la cultura de dominación, sentida como ajena y avasallante.

Sobre los ritos y costumbres del pasado se enhebran soluciones para el presente. No se trata de un conservatismo empecinado, sino, en muchos casos, de la preservación de una base a partir de la cual resistir conservando la identidad, la dignidad y la solidaridad necesaria para hacer menos penosa la vida.

La conquista de los espacios en la comunicación permite que los medios de difusión progresistas constituyen instrumentos prioritarios del frente de lucha ideológica y cultural. Por tanto, hay que fortalecer sus capacidades teóricas, materiales y de expresión.

Esto implica la construcción de aparatos hegemónicos obreros o sea, estructurar y producir instrumentos ideológicos de amplio alcance y de expresión múltiple, capaces de enfrentarse, y proponer alternativas a la "cultura de masas" y a la "industria cultural" de la burguesía. Ya que, dicha cultura de masas, no es producto de la interacción directa de los grupos humanos, sino de un pequeño grupo de especialistas, que difunden por los medios de comunicación masivos las formas culturales dominantes.

La cultura de masas es la peor enemiga de la cultura popular, pues sus contenidos la invaden con mayor facilidad. La cultura de masas es una campaña imperialista de embrutecimiento de los pueblos. En realidad no es una cultura de masas, sino para las masas, es decir, un proceso unilateral de difusión. La cultura de masas enseña a competir, no a compartir.

Según la experiencia estudiantil del movimiento de 1968, se dieron alternativas en la comunicación ya que se vincularon organizaciones políticas y sindicales, con algunos artistas plásticos y gráficos y diversos comunicadores concientes de la realidad objetiva. Algunos comunicadores latinoamericanos denominan a este proceso como la reutilización de los medios artesanales, como perspectivas accesibles de comunicación alternativa. Al profundizar la lucha ideológica, y sin renunciar a acentuar su presencia en los grandes medios, estos circuitos alternativos darán opciones de transformar las percepciones y concepciones del proletariado aprovechando los instrumentos de trabajo y de lucha de los propios trabajadores.

En lo que se refiere a la política de información hay que jerarquizarla y darle el cauce adecuado en los órganos de salida para potenciar su eficacia política.

Los problemas vistos anteriormente sobre las deficiencias informativas podrían subsanarse, en primer lugar, cambiando la forma de presentar los contenidos. Eliminando la redundancia (verbalismo) en los asuntos de actualidad y ampliando los elementos de juicio por medio de informes documentales; y resen-
tantizar la información, no presentándola atomizada y parcial como hacen los medios burgueses, sino estructurada.

Por último, la comunicación cultural alternativa necesita arrancar de hechos colectivos, correspondientes a la organización de la sociedad en su conjunto.

IV. LA COMUNICACION Y EL
SISTEMA ECONOMICO .

La economía como ciencia sólo nace con el capitalismo. En la antigüedad y en el medioevo hay economía y nociones económicas dispersas, pero no existe la economía como ciencia.

La economía política surge como ciencia en una época en que lo individual, lo voluntario y lo casual adquieren la forma de algo necesario y sujeto a leyes, y en el que el movimiento social como un todo, desarrollado y puesto en práctica por la actividad consciente de los individuos se transforma en algo independiente de estos mismos individuos, cuando su relación social se convierte en algo autónomo sobre ellos mismos. En tal autonomización del movimiento social tiene su origen la ciencia de la economía política, y la tarea que se plantea es la de conocer las leyes de ese movimiento.

Por tanto, el sistema económico no se considera, en este tema, como un todo diferenciado, cuyas leyes pueden ser investigadas y establecidas de modo análogo a las leyes de la naturaleza física.

El sistema económico no sólo está bastante diferenciado, sino que dicha diferencia conduce, a su vez, a una dependencia y concatenación, y donde, por tanto, la realidad socioeconómica se constituye como un todo articulado.

Así pues, para combatir el sistema económico caduco y deficiente, como lo es el capitalismo actual, es necesario conocer su sentido y sus leyes de desarrollo.

La economía política permite descubrir "la anatomía de la sociedad burguesa", y comprender la posición del proletariado en el proceso de producción, como fundamento de su capacidad emancipadora.

Sin embargo, es importante mencionar que la economía política marxista saca a la luz el carácter histórico de las leyes económicas, el carácter específicamente histórico, y de ninguna manera absoluto, del modo de producción capitalista, y de la producción mercantil.

En este sentido, el marxismo es una crítica de la economía política.

Joan Robinson, economista británica, señala la necesidad de retornar al estudio de los economistas clásicos, Marx entre ellos, para encontrar una base sensata de interpretación de los problemas de la economía moderna.

En este tema, el objetivo consiste en analizar el sistema económico, en base a las consideraciones anteriores, y su relación con el fenómeno social de la comunicación.

IV. 1. REPERCUSIONES DE LA COMUNICACION
EN EL MODO DE PRODUCCION .

"En la producción -dice Marx- los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino que actúan también los unos sobre los otros. No pueden producir sin asociarse de un cierto modo para actuar en común y establecer un intercambio de actividades. Para producir, los hombres contraen determinados vínculos y relaciones y a través de estos vínculos y relaciones sociales, y sólo a través de ellos, es como se relacionan con la naturaleza y como se efectúa la producción". (C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas. Moscú, 1969. Ed. Progreso, p. 429).

Consiguientemente, la producción, el modo de producción, no abarca solamente las fuerzas productivas de la sociedad, sino también las relaciones de producción entre los hombres, relaciones que son, por tanto, la forma en que toma cuerpo su unidad dentro del proceso de la producción de bienes materiales.

Una de las características de la producción es que jamás se estanca en un punto durante un largo período, sino que cambia y se desarrolla constantemente, con la particularidad de que estos cambios operados en el modo de producción provocan inevitablemente el cambio de todo el régimen social, de las ideas sociales, de las concepciones e instituciones políticas, provocan la reorganización de todo el sistema político y social. En las diversas fases de desarrollo, el hombre emplea diversos modos de producción o, para decirlo en términos más comunes, mantiene distinto género de vida. Bajo el régimen de comunismo primitivo, el modo de producción empleado es distinto que bajo la esclavitud, bajo el régimen de la esclavitud que bajo el feudalismo, etc. Y, en consonancia con esto, varían también el régimen social de vida de los hombres, su vida espiritual, sus concepciones e instituciones políticas.

Según sea el modo de producción existente en una sociedad, así es también, fundamentalmente, esta misma sociedad y así son sus ideas y sus teorías, sus concepciones e instituciones políticas y, el desarrollo de las diferentes formas de comunicación social.

Esto, significa que la historia del desarrollo de la sociedad es, ante todo, la historia del desarrollo de la producción, la historia de los modos de producción que se suceden unos a otros a lo largo de los siglos, la historia del desarrollo de las fuerzas productivas y de la relación de producción entre los hombres.

En el modo de producción, las relaciones de producción influyen sobre las fuerzas productivas y éstas dependen, a su vez, de aquellas. Las relaciones de producción, aunque su desarrollo dependa de las fuerzas productivas, actúan a su vez, sobre el desarrollo de éstas, acelerándolo o amortiguándolo. Las fuerzas productivas sólo pueden desarrollarse plenamente cuando las relaciones de producción están en armonía

con ellas por su carácter y estado de progreso y dejan margen para su desarrollo.

Las relaciones sociales de producción en México actualmente se encuentran en crisis debido al colapso del modelo estabilizador que se expresa en el rompimiento del proyecto de desarrollo industrial dependiente y subordinado, iniciado en la década de los cuarenta.

Dicho modelo creó una industria extremadamente protegida.

La acumulación de capital, por estar subordinada, se transformó en un mecanismo de transferencia de riqueza a los países altamente industrializados, los cuales controlan con sus inversiones sectores estratégicos de la economía.

Además, "la industrialización subordinada y dependiente ha mantenido tasas de explotación de 150 a 300 por ciento en la industria manufacturera y de 300 a 500 por ciento en la agricultura. Esto significa que el proyecto político de la burguesía mexicana basó el crecimiento económico en una explotación redoblada de la fuerza de trabajo en los últimos 35 años". (1)

En diciembre de 1946, Alemán anula cualquier intento radical en el campo. Según él, la etapa de quebrantamiento del poder político, económico y social de los latifundistas ha concluido y a ésta le seguiría la etapa técnica, encaminada a superar la situación. Aumentan las dotaciones de la pequeña propiedad, se sacralizan los juicios de amparo y los certificados de inafectabilidad agraria y ganadera, y se reforma el Artículo 27 Constitucional.

(1) PERSABAL, Carlos. "Notas para una Caracterización de la Crisis en México". Revista Economía Informa No. 43/44 Enero - Feb. 1978 UNAM.

Facultad de Economía. p. 9

"Estamos empeñados, sostiene Alemán, en una tarea gigantesca: la industrialización en México. Para ello, se requiere de un nuevo tipo de funcionario público, enamorado del modelo más exitoso, el norteamericano, y no trabado por la ideología o por escrúpulos que ofendan la lógica del crecimiento". (2)

Desde el principio es notable el proyecto de un México férreamente capitalista, beneficiado por la economía bélica norteamericana, el relativo auge petrolero y por el dinero de los refugiados europeos.

Así mismo, durante el sexenio alemanista se incrementan los créditos externos, se acrecienta la circulación monetaria en papel, se estimula a la iniciativa privada, florecen los banqueros y las instituciones bancarias. El contratismo, también crece como alma gemela de la inversión pública.

Pero esta expansión tiene un leve inconveniente ético: la corrupción.

A su vez, México se incorpora a la Guerra Fría y el anticomunismo se extiende.

"El desempleo y la concentración de la riqueza en pocas manos son el resultado del modelo desarrollista; cuyas consecuencias económicas son: ocho millones de subempleados o desempleados encubiertos, un millón cuatrocientos mil desempleados abiertos y más de 700,000 personas sin absolutamente ningún trabajo e ingreso.

Paralelamente, se dió un acaparamiento en la riqueza: el 5 por ciento del total de familias -500,000- poseen más del 25 por ciento del ingreso familiar. El 10 por ciento de las familias más pobres han

(2) MONSIVAIS, Carlos. "La Sonrisa, Disfraz de la Perfidia. La de Alemán, Vanidad que lo Autodeificó". PROCESO, 23 de mayo de 1983.

visto disminuida sistemáticamente su participación en el ingreso familiar. Al mismo tiempo, el 10 por ciento de las familias más ricas aumentó su participación en el ingreso familiar.

La conclusión: la concentración del ingreso es una de las más altas del mundo". (3)

El Estado, durante la fase desarrollista de la economía, fue buscando solamente responder a los intereses de los industriales. Se abandonó el campo y se constituyó a la industria como el eje central de la economía.

Se pensaba que el fortalecimiento en la concentración y centralización del capital permitiría incrementar la inversión, así como, diversificar las exportaciones con la sobreprotección a la industria. El resultado fue contrario: concentración de la riqueza y no inversión y, en lugar de haberse integrado nacionalmente el aparato productivo, la inversión extranjera predominó sobre la nacional.

Uno de los principales indicadores del proceso de concentración y centralización del capital lo constituye la consolidación, durante las décadas del sesenta y del setenta, de los grupos de capital financiero, entendido éste como la fusión del capital bancario con el capital industrial. La conformación de estos grupos pasa por un proceso de concentración y centralización y, una vez conformados, lo agudiza. Para facilitar la comprensión de este proceso, es posible analizar a la banca y a la industria por separado.

Cuatro instituciones de la banca privada (antes de la nacionalización), en diciembre de 1978, controlaban el 69.4 por ciento del total de los activos de la banca privada y mixta.

(3) RAMIREZ, Carlos. "Programa Nacional de Empleo 1979-82". PROCESO, 29 de octubre de 1979.

Si se tomara en cuenta, además, a SOMEX y al Banco Internacional (bancas de control estatal), entre las seis controlaban el 79 por ciento de los activos totales de la banca.

"En 1978, Bancomer, Banamex, Serfin y Comermex obtuvieron utilidades por 3,375 millones de pesos, cifra que representó el 80 por ciento del total de utilidades generadas por toda la banca privada y mixta. Sólo los dos primeros obtuvieron el 67 por ciento del total". (4)

A los tres meses de haberse nacionalizado la banca se permitió la participación de traidores y saqueadores de la economía mexicana. Con la fórmula "democratización" se acepta la disminución del 34 por ciento de la propiedad bancaria.

En septiembre de 1982, el Estado retiró la concesión -que ha devuelto el 34 por ciento- a una banca "expresamente mexicanizada, sin solidaridad nacional y altamente especulativa", explicó López Portillo. Los concesionarios, dijo, "ya nos saquearon", y continuó con estas frases, la última improvisada y correspondida con una aclamación estruendosa y prolongada:

"México no se ha acabado"

"No nos volverán a saquear"

"¡ Traidores !"

El sueño terminó. La oportunidad de una banca nacionalizada que reorientara los recursos financieros del país para apoyar un crecimiento económico autónomo y equilibrado concluyó el 27 de diciembre con la iniciativa que autorizó la venta del 34 por ciento de las acciones de los bancos expropiados.

(4) ZUÑIGA, Juan Antonio. "Apoyados por el Estado, los Empresarios concentran el poder económico". PROCESO 11 de agosto de 1980.

Los exbanqueros serán indemnizados y podrán participar además de sus antiguas actividades de intermediación financiera. El país carga sobre sus espaldas los ocho mil millones de dólares que la exbanca privada debía al exterior.

Por tanto, podemos decir que con esto, la banca recobra su meta utilitarista.

En el caso de la industria, entre los grupos monopolistas destacan Alfa, Chihuahua, Visa y la Sociedad de Fomento Industrial. "Los dos primeros tenían activos totales por más de 58,000 millones de pesos en 1979 y controlaban a más de 150 empresas, además de estar estrechamente vinculados al grupo Serffin". (5)

Si analizamos los cuatro grupos de capital financiero más importantes, comprobamos que abarcan una gran cantidad de ramas productivas, desde las llamadas tradicionales, como es la fabricación del papel, jabones y vidrio hasta las más dinámicas, como química, petroquímica y fabricación de maquinaria.

Entre los grupos industriales más grandes se encuentran: el grupo ligado a Serffin (Visa y Alfa) que tiene inversiones en múltiples ramas de la actividad económica, entre otras, acero, fibras sintéticas, papel y empaques, aparatos y componentes electrónicos, industria alimentaria y de bebidas, cerveza, tractores, nylon, pesca y televisión.

Alfa está asociada en diversos negocios con Dupont, International Nickel Co. AKZO, Hitachi, Ford, Yamaha, etc.

Visa también se encuentra asociada con otros grupos españoles, japoneses e italianos.

El grupo industrial ligado a Banpaís -FICSA- concentra su actividad en el monopolio de la industria del vidrio, incursionando también

(5) IBID. p. 9

en la química. Está asociado, en una de sus principales empresas, con la Ford Motor Co. Su expansión internacional incluye empresas en Brasil y Guatemala.

Industrias Peñoles, ligada a Banca Cremi, se encuentran en actividad minera y tiene intereses en Brasil.

Celanese Mexicana, ligada a Banamex, interviene en la industria química y de productos plásticos.

Entre las medidas económicas que han permitido estas condiciones encontramos:

A) El clima de colaboración entre el Estado y el capital privado, tanto a nivel nacional como internacional (acuerdos con el Fondo Monetario Internacional), que se expresan en las medidas financieras tales como: el control y reducción del gasto público.

B) Política restrictiva de ingreso basada en el establecimiento de topes salariales, combinada con una política de represión contra el movimiento obrero y el sindicalismo democrático. Esta política se ha basado en la desarticulación de las fuerzas obreras, en el desajuste de los movimientos, en el establecimiento de trampas legales y en la represión policíaca.

C) Participación de los medios de comunicación masiva en la desconcientización de la clase trabajadora.

IV. 2. LA POLITICA ECONOMICA Y
EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL .

El Fondo Monetario Internacional (FMI) fue creado para promover la estabilidad económica entre la comunidad de naciones, sin embargo, se ha constituido en factor de desestabilización para muchos de sus países miembros.

Defensor de un sistema económico global, de libre mercado, el FMI tiende a hacer un mismo diagnóstico y, en consecuencia, a aplicar una misma receta para las economías que solicitan su auxilio, sin detenerse a observar las diferencias de evolución de cada caso.

La aplicación del modelo de "industrialización por sustitución de importaciones", según el FMI, fue la causa del desequilibrio estructural de los países subdesarrollados.

Para "sanear" este modelo, recomendó una serie de medidas como son: la devaluación de la moneda, reducción de la demanda "excesiva",

disminución del déficit presupuestario, control de salario y restricción de crédito.

En los análisis que hace el FMI sobre los orígenes del problema y el otorgamiento de créditos lo llevan a involucrarse profundamente en todas las cuestiones de política económica.

En los primeros años de la década de los setenta el FMI hizo suyas las tesis del monetarismo de Milton Friedman y sus secuaces los "Chicago Boy's", imponiéndolas a muchos países: Inglaterra, Italia, Portugal, Perú, Argentina, Chile, Jamaica, Israel, México y otros.

El propósito central de esa corriente es privatizar la economía, disminuir la intervención del Estado en la economía, reducir los ingresos fiscales al posponer cualquier intento de reforma fiscal que afecte el capital y cargar sobre los trabajadores los efectos de la crisis.

La política económica monetarista, nos dice Gunder Frank (revista Comercio Exterior, volumen 26, número 12, diciembre de 1976), conduca a un "genocidio económico": liberación de precios, "reducción drástica" del salario real, aliento al mercado "libre" de capitales, inflación desenfrenada, desplazamiento del ingreso y de la riqueza desde el trabajo hacia el capital y desde los pequeños hacia los grandes.

"En 1976 se firmó la 'carta de intención' de México con el FMI, como único camino para recibir créditos urgentes de ese organismo. Este documento -suscrito privadamente en agosto de 1976, y publicado por Proceso No. 55, en noviembre de 1977- obligaba a México a devaluar virtualmente su moneda y a adoptar medidas rígidas en la actuación económica del Estado. (6)

(6) AZURDUY, Víctor. "No se estabilizó la economía pero sí la carga sobre los trabajadores". PROCESO No. 180. Abril, 1980.

En 1979, se terminó el convenio cuando ya estaban presentes los problemas derivados de dichas medidas.

En relación al Estado, el Fondo Monetario Internacional pretende, al mismo tiempo que privatizar la economía, limitar el gasto público. El gasto bruto total del sector público se fijó en 1979 en 912,500 millones de pesos (23.6 por ciento más que en 1978).

"El convenio de 1976, echaba tierra sobre la función histórica del Estado mexicano: dejaría de ser el instrumento fundamental de desarrollo y el gasto público no sería más un estímulo de la economía"(7)

Son tan fuertes las ingerencias del FMI sobre la política económica que en el convenio se establecieron objetivos y metas.

Arnold Harberger, quién estructuró con Milton Friedman el programa económico de la Junta Militar de Chile en 1973-76, en septiembre de 1979 se encontraba en México, asesorando a funcionarios de política fiscal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (PROCESO No. 150)

Entre los objetivos que se establecen en el convenio destacan: Niveles de crecimiento del producto interno bruto, restricciones y topes al déficit global del sector público, al crecimiento de la deuda y al circulante monetario (emitir billetes y monedas al ritmo del incremento de las reservas internacionales netas del Banco de México).

La política económica, en sus líneas fundamentales, se enfoca a remediar la crisis financiera oficial y a promover y subsidiar al sector privado, para que salga de su propia crisis de endeudamiento, recesión, contracción de mercados y disminución de ganancias.

Estas exigencias obligan a reorganizar a las paraestatales y a reorientarlas frente a las empresas privadas.

"La Secretaría de Energía, Minas e Industria dió a conocer que

(7) IBID p. 13

las 376 empresas estatales se reducirán a 68 -según el sistema de cuentas nacionales de México-. (8)

Las empresas paraestatales además de ser ineficientes, muestran la integración del capital estatal con el privado y el externo en grupos industriales.

De las 27 empresas y organismos del Estado sujetos a control presupuestal, sólo cuatro empresas, PEMEX, CFE, FERTIMEX y Ferrocarriles absorbieron en 1980, el 91 por ciento de los financiamientos.

El crecimiento de las paraestatales ha sido sostenido con crecientes subsidios y transferencias del gobierno federal cuyo déficit se incrementa año con año y, los subsidios representan el 80 por ciento, aproximadamente, del déficit.

"Con los ingresos que obtuvo de sus empresas, los impuestos y sus servicios, el Estado subsidió a la iniciativa privada por un total aproximado de un billón de pesos entre 1978 y 1982". (9)

En la integración del capital estatal al capital privado es importante destacar el caso de canal 13 y Televisa. Cremoux nos dice que "sin definir abierta y claramente su política de comunicación social, el gobierno mexicano, en la práctica la ha delineado al pretender hacer de la televisión estatal una copia de la privada". (10)

(8) ORTEGA PIZARRO, Fernando. "El gobierno reprivatiza y reagrupa sus empresas para servir a las particulares". PROCESO No. 340, mayo, 1983.

(9) IBID. p. 9

(10) IBARRA, Esther. ("Podemos integrarnos con programas parecidos": La Directora de RTC). PROCESO No. 189. 16 de junio de 1980.

La insuficiencia de presupuesto lleva a la televisión estatal a su comercialización, la cual representa el 35 por ciento, aproximadamente, de su programación total, la mitad de empresas privadas y la otra de paraestatales. Los principales patrocinadores de Televisa son también del canal estatal, incluyendo a los productores de bebidas alcohólicas y de tabaco.

En el canal 11, el patrocinio llega al 15 por ciento, se presentan comerciales "camuflados".

"Un vocero de Televisa (Tele-Guía) aseguró que los derechos de esta empresa se los está llevando el 13...

Es un intercambio, respondió sonriente doña Margarita López Portillo, un intercambio muy saludable, que continuaremos haciendo; hay que hacer amistad y no enemistad". (11)

Para el primer trimestre de 1983, según cifras de Consultec, empresa formada con economistas e investigadores de la UNAM, el poder adquisitivo en la mayoría de los mexicanos ha disminuído bruscamente. El salario ha perdido el 12 por ciento de su valor. En ropa y calzado, además, hubo aumentos -en el trimestre- de 30 por ciento, 33 por ciento en salud, 17 por ciento en alimentos y 31 por ciento en educación y esparcimiento.

El problema es más complejo: 3 millones de campesinos no ganan el salario mínimo. El 55 por ciento de la población trabajadora tiene ingresos inseguros y menores al mínimo; 25 por ciento de trabajadores ganan el mínimo. Y no queda, siquiera, la posibilidad de que el control de precios disminuya la inflación, pues los productos con cotización controlada han aumentado igual o más que los libres.

(11) IBID. p. 48

Así mismo, la política económica ocasionó, que entre enero y febrero de 1983, el IMSS registrara 158,000 trabajadores que se quedaron sin empleo. Se rompió la barrera psicológica del 50 por ciento de la población económicamente activa sin trabajo y la cifra se ubica en 55 por ciento o un poco más.

En lo que se refiere a la marginación, las cifras de Coplamar señalan: sólo el 3.4 por ciento de los mexicanos tienen cubiertas sus necesidades de alimentación, educación y vivienda por encima de los mínimos satisfactorios. El problema no termina ahí: el 70 por ciento de la población está marginada de los beneficios del desarrollo; el 90 por ciento está desnutrida; el 60 por ciento no tiene acceso a la alimentación mínima; el 85 por ciento que vive en áreas de menos de 500 habitantes no tiene servicio médico; el 45 por ciento de la población nacional no tiene cobertura de seguridad social; el 75 por ciento de los mexicanos no come carne ni leche; un millón de mexicanos no habla español.

También para 1983 y según Consultec, las inversiones están estancadas y la producción manufacturera caerá 10 por ciento. Las ventas de la industria automotriz disminuyeron 42 por ciento. La misma disminución de la actividad industrial ha provocado una baja de 3 por ciento en el consumo de energía eléctrica.

El gobierno ha logrado disminuir el déficit público. Las divisas se canalizan al pago de intereses de deuda externa, pública y privada. El valor del pago de intereses de 1983 es igual al 126 por ciento de las exportaciones, lo que quiere decir que ni siquiera las exportaciones cubren las necesidades de divisas. Según el Banco Mundial en siete años México tendrá que pagar 70,000 millones de dólares de intereses, el 28 por ciento del gasto público se destinará al pago de la deuda externa.

"Los ingresos fiscales del primer semestre de 1983 fueron mayores que los de 1982, pero menores que lo esperado. De ahí que el gobierno tenga que reducir más el gasto o endeudarse más para cuadrar la contabilidad". (12)

En junio de 1982 se inicia la historia del Convenio Ampliado con el FMI que colocó los grilletes a la economía.

En las consultas entre representantes de México en Washington se llegó a la conclusión de que la economía mexicana estaba ya en crisis de dimensiones insospechadas, que obligaron al gobierno de México, el 10 de noviembre de 1982, a firmar la Carta de Intención.

En el Convenio de Ampliación, México queda prácticamente en manos del FMI, que se reserva el derecho de interrumpir el suministro de recursos si no se cumplen sus condiciones.

El Convenio de Ampliación, por tratado, establece que durante el período de su vigencia México deberá mantenerse en contacto estrecho con el FMI. Estas consultas pueden ser por correspondencia o por medio de la visita de funcionarios del FMI a México o de representantes mexicanos a Washington. México deberá entregar los datos requeridos por el organismo en relación al progreso y en base a la consecución de los objetivos y políticas establecidos en la Carta de Intención y en el Memorándum Técnico de Entendimiento.

El cumplimiento de los dictados en materia económica impuestos por el FMI no sólo se han logrado, sino que se ha ido más allá de lo previsto en materia de gasto público, precios y salarios.

(12) RAMIREZ, CARLOS. "Con una política de estancamiento se pretende mover la economía". PROCESO No. 340. 9 de mayo de 1983.

La reducción del déficit del gasto público no tiene precedente en el país ni en el mundo: de 16 por ciento del PIB en 1982 acerca de la mitad en 1983.

En lo que se refiere a precios, en lo que va del año, hubo incrementos del 233 por ciento en telégrafos; 120 por ciento en kilovatios-hora; 100 por ciento en gasolina; 6,000 por ciento en los portes postales y de 200 por ciento en las cuotas de autopista.

Con el establecimiento virtual del tope salarial del 15.5 por ciento en los primeros seis meses del sexenio de De La Madrid han sucedido protestas, marchas, mítines, paros, manifestaciones y huelgas, cuyos emplazamientos, por su cantidad, han sido inusitados en la historia laboral del país: 170,000. En tanto que el incremento a las percepciones de los altos funcionarios llegó hasta el 160 por ciento.

Al mismo tiempo, se supo, que el ejército obtuvo aumentos hasta del 92 por ciento. Mientras que a los trabajadores universitarios no les concedieron ningún aumento y a los de URAMEX se les pretende despedir.

V. CONCLUSIONES .

"La actitud que el hombre adopta primaria e inmediatamente hacia la realidad no es la de un sujeto abstracto cognoscente, ni la de una mente pensante que enfoca la realidad de un modo especulativo, sino la de un ser que actúa objetiva y prácticamente, la de un individuo histórico que despliega su actividad práctica con respecto a la naturaleza y los hombres y persigue la realización de sus fines e intereses dentro de un conjunto determinado de relaciones sociales".

Karel Kosik: "Dialéctica de lo Concreto".

La realidad se presenta originariamente al hombre como el campo en que se ejerce su actividad práctico-sensible y sobre cuya base surge la intuición práctica de la realidad.

Esta actividad práctico-conciente es la que se encuentra influida en las diferentes formas de comunicación y, sobre todo en la fase actual por los aparatos ideológicos.

Los aparatos ideológicos, en las condiciones de hegemonía dominante, se convierten en las instancias políticas más importantes para conservar la nivelación de la formación social mexicana. Se transforman así, en instrumentos dominantes de fundamental relevancia para la reproducción de las relaciones sociales de producción.

Esto se realiza por vía de la acción cultural de legitimación histórica. Mediante este mecanismo se protegen las fuentes de generación de plusvalía. No hay que olvidar que el principal problema que enfrenta toda élite que aspira al poder o que posee el poder, es el como legitimar cotidianamente las bases de su dominación para persistir como fracción gobernante.

Ante esto, el Estado monopolista junto con la iniciativa privada nacional y extranjera practican cuidadosamente una política de selección de medios, instrumentos y sujetos de implementación ideológica. Así, según las necesidades coyunturales que fijan los diversos momentos de la dinámica social, se eligen los recursos más adecuados para alcanzar el mayor grado de dominación ideológica, sobre los múltiples campos de conciencia y de comportamiento de los hombres. Ello les permite imponer colectivamente su concepción particular de la sociedad, como el patrón cultural de referencia social y de actuación imperante. Esto es, realizar su ideología de clase singular, como ideología dominante.

El manejo que en la sociedad capitalista se da a los medios masivos de comunicación como son la prensa comercial, la radio, la televisión y el cine, consiste en la deformación de la conciencia de los seres humanos, convenciénolos de que las cosas están bien como están hoy, y lo que conviene hacer es tratar de incorporarse a él y de ser un "triunfador".

Los medios de comunicación no fomentan el análisis crítico de la realidad, la presentan como si no hubiera en ella problemas graves; como si la única tarea que en esta sociedad correspondiera a los trabajadores fuera la de trabajar duramente por una remuneración miserable y gastar lo más rápidamente posible lo que se ha obtenido.

Esto último se refiere a la relación estructural entre la comunicación y las relaciones sociales de producción. La influencia de la comunicación capitalista se encuentra en la función de los aparatos de difusión de masas, consistente en la operación económica de acelerar la producción y circulación mercantil, y con esto reproducir las relaciones de producción capitalista.

Mediante el discurso publicitario es posible incrementar la demanda de productos superfluos, no necesarios. Es posible reducir el tiempo de rotación del capital, desde el momento en que los medios masivos de comunicación procuran que la masa de mercancías producidas por la industria monopolista, sean consumidas en forma masiva.

En conclusión, se descubre desde esta perspectiva que los aparatos de difusión de masas no operan como simples instituciones de esparcimiento, diversión, cultura o educación, ni tampoco como instancias informativas desvinculadas del proceso de producción y reproducción de la sociedad, como lo quieren hacer aparecer los sectores monopolísticos que los controlan. Son aparatos que, a través de su inserción orgánica en el proceso global de circulación de las mercancías, desempeñan una función medular al interior del proceso de producción y reproducción de la sociedad.

Deben considerarse estos aparatos de difusión como parte fundamental del capital constante que requiere el proceso de reproducción capitalista, en su fase monopolista.

La respuesta a estos problemas no puede ser de carácter solamente legislativo. Tenemos el ejemplo de la llamada nacionalización de la banca.

La alternativa es la formación y consolidación de las organizaciones independientes, la entrega a los trabajadores de los medios de comunicación. Es decir, que sean las organizaciones de trabajadores independientes, los sindicatos, los gremios, los que junto con los trabajadores del medio -periodistas, comunicadores sociales, etc.- manejen la prensa, la radio, el cine y la televisión.

El pueblo debe continuar generando sus propias formas de expresión: el grito durante las marchas, las manifestaciones y los mítines, las pintas, las mantas, las pancartas, los cartelones, los murales, los mensajes que son entregados de mano en mano por medio de volantes y todas estas formas de expresión popular tienen que ser recogidas por la organización independiente.

También a las universidades deben entregarse los medios de comunicación masivos.

El establecimiento de medios de expresión alternativos no abarcan solamente periódicos (que aunque importantes, su alcance es hoy limitado) sino estaciones de radio y canales de televisión.

Es necesario luchar por la desaparición del monopolio Televisa y por la expropiación de los bienes que han acumulado a costa de la enajenación del pueblo de México. También hay que pugnar por la desaparición de la literatura -basura- (novelas, cuentos, revistas amarillistas, etc.) que contribuyen a la degeneración cultural de nuestro pueblo.

Por último, hay que rescatar y difundir los auténticos valores artísticos y culturales de los trabajadores del campo y la ciudad.

B I B L I O G R A F I A

- AGUILAR Alonso, Carmona Fernando, Carrión Jorge y Montano Guillermo
"El milagro mexicano". Editorial Nuestro Tiempo, 1979.
- ANDREIEV I. "La ciencia y el progreso social". Editorial Progreso.
Moscú, 1979.
- CALVO Eduardo. "El cine". Editorial Planeta. Barcelona, 1975.
- CASTRO Fidel. "Educación en la revolución". Editorial Cultura Po-
pular. La Habana, 1976.
- CASTRO Fidel. Discurso en el acto de graduación de estudiantes de
la Universidad de La Habana, el 8 de diciembre de 1972.
Tomo II. "Discursos".
- CARNOY Martín y Werthein Jorge. "Cuba, cambio económico y reforma
educativa (1955-1978)". Editorial Nueva Imagen. México, 1978.
- CERRONI Humberto. "Introducción al movimiento político". Siglo
Veintiuno Editores. México, 1977.
- CERRONI Humberto. "Léxico gramsciano". Colegio Nacional de Sociólo-
gos. México, 1981.
- CREMOUX Raúl. "La legislación Mexicana en radio y televisión".
Universidad Autónoma Metropolitana.
- BELTRAN Luis R. y Fox Elizabeth. "Comunicación dominada". Editorial
Nueva Imagen. México, 1980.
- BORRAS Leopoldo. "Historia del Periodismo Mexicano". Dirección Gene-
ral de Información, UNAM, 1983.
- CONTRERAS Ariel José. "México 1940: Industrialización y crisis po-
lítica". Siglo Veintiuno Editores. México, 1977.
- CHOMSKY Noam. "Los intelectuales liberales ante la revolución".
Siglo Veintiuno Editores. México, 1974.

- DEL RIO Eduardo. "La revolucioncita mexicana". Editorial Posada.
- DORFMAN Ariel. "Reader's nuestro que estas en la tierra". Ensayos sobre imperialismo y cultura. Editorial Nueva Imagen. México, 1980.
- ESPINOZA César. "Quedó a medias el debate sobre los medios". Ideología y comunicación política. Ediciones Quinto Sol S.A. Coedición con el Sindicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios. México, 1981.
- FLORES MAGON Ricardo, Guerrero Praxedis, Sarabia Juan, Flores Magón Enrique, Rivera Librado y otros. "regeneración". Editorial Era. México, 1982.
- FREIRE Paulo. "La Educación como práctica de la Libertad". Siglo Veintiuno Editores. México, 1981.
- FREIRE Paulo. "Pedagogía del oprimido". Siglo Veintiuno Editores. México, 1970.
- FREIRE Paulo. "Extensión o comunicación . La concientización en el medio rural". Siglo Veintiuno Editores. México, 1979.
- GALINDO Alejandro. "El cine, genocidio espiritual". Editorial Nuestro Tiempo. México, 1971.
- GRAMSCI Antonio. "Los intelectuales y la organización de la cultura". Editorial Juan Pablo. México, 1975.
- HUERTA Francisco. "Mordaza a la opinión pública". Editorial Universo. México, 1982.
- KOSIK Karel. "Dialéctica de lo concreto". Editorial Grijalbo. México, 1976.
- LENIN V.I., Mao Tse Tung. "Arte, literatura y prensa". Editorial Grijalbo. México, 1973.
- LENIN V.I. "La cultura y la revolución cultural". Editorial Progreso. Moscú, 1976.
- LENIN V. I. "El imperialismo fase superior del capitalismo". Editorial Progreso. Moscú, 1973.

LEWIS, Oscar. "Los hijos de Sánchez". Editorial Grijalbo, México, 1961.

MATTELART Armando. "Multinacionales y sistemas de comunicación".

Siglo Veintiuno Editores. México, 1977.

MATTELART Armando. "La comunicación masiva en el proceso de liberación". Siglo Veintiuno Editores. México, 1973.

MATTELART Armando. "Agresión desde el espacio". Siglo Veintiuno Editores. México, 1973.

MATTELART Armando. "La televisión alternativa". Cuadernos Anagrama. México, 1981.

MATTELART Armando. "La cultura como empresa multinacional". Serie Popular Era/25. México, 1979.

MONSIVAIS Carlos. "Amor perdido". Biblioteca Era. México, 1979.

MARX Carlos. "El Capital. Crítica de la economía política". Editorial Fondo de Cultura Económica . México, 1971.

ENGELS Federico. "EL papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". Editorial Progreso.

NUNCIO Abraham. "El grupo Monterrey". Editorial Nueva Imagen. México, 1982.

PAOLI J. Antonio. "Comunicación". Editorial Edicol. México, 1980.

RAMONET Ignacio. "El 'filme catástrofe' norteamericano ficción de una crisis. Revista sobre Comunicación y Cultura No. 6 Editorial Nueva Imagen. México, 1978.

REVUELTAS José. "El conocimiento cinematográfico y sus problemas". Editorial Era. México, 1981.

REVUELTAS José. "Ensayos sobre un proletariado sin cabeza". Ediciones Era. México, 1980.

REVUELTAS José. "Los muros de agua" Editorial Era. México.

- REVUELTAS José. "El Apando". Editorial Era. México.
- RODRIGUEZ Carlos Rafael. "Problemas del arte en la revolución".
Ensayo. Editorial Letras Cubanas. Cuba, 1979.
- RULFO Juan. "Pedro Páramo". Editorial Fondo de Cultura Económica.
México, 1982.
- RULFO Juan. "El llano en llamas". Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1982.
- ROZEMBERG D.I. "El capital de Carlos Marx, comentarios al I' tomo".
Ediciones de Cultura Popular. México, 1978.
- SALAMA Pierre y Valier Jacques. "Una introducción a la economía política" Serie Popular Era. México, 1982.
- SAPIER Edward. "El lenguaje". Editorial Fondo de Cultura Económica.
México, 1980.
- SWEDSII Mauricio. "El lenguaje y la vida humana". Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1978.
- TREJO Raúl. "La prensa marginal". Ediciones El Caballito. México, 1980.
- TAUFIC Camilo. "Periodismo y lucha de clases". Editorial Nueva Imagen.
México, 1981.
- TURNER John. "México Bárbaro". Editores Mexicanos Unidos, S.A.
México, 1983.
- VASCONCELOS José. "Textos sobre educación". Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1981.
- VALLS Manuel. "Aproximación a la música". Salvat Editores.
México, 1970.
- PICON-SALAS Mariano. "De la conquista a la independencia". Ediciones de Cultura Popular. México, 1982.
- PORTALES Diego. "Poder económico y libertad de expresión". Editorial Nueva Imagen. México, 1981.

STAVENHAGEN Rodolfo, Margulis Mario, Durán Leonel, Bonfil Batalla
Guillermo, Reuter Jas, Galeano Eduardo, Colombres Adolfo y Cabral
Almicar. "La cultura popular". La red de Jonas Premia Editora.
México, 1982.

SWINGEWOOD Alan. "El mito de la cultura de masas". La red de Jonas
Premia Editora. México, 1981.

Serie: Resistir hasta vencer. PROCESO 337/82. "Juicio contra radio
Universidad Pueblo y las alternativas democráticas en comuni-
cación". Universidad Autónoma de Guerrero. Año 1, No. 1,
noviembre de 1982.